

alborada

creación y análisis



chimbote

(11)

Volvemos, desafiando el silencio que esta sociedad, con su ruido nos impone. Estamos, sin duda en el camino de las "Alboradas" anteriores. Cumpliendo la decisión de mostrar a Chimbote desde todos sus ángulos, haciendo del trabajo intelectual no un rótulo o un adorno cultural "que corteje o adule el gusto mediocre" de minorías.

Salimos con nombres nuevos, a ellos que nos permiten conciliar nuestro optimismo con la realidad, les agradecemos. Aquello que conversábamos por la Av. Pardo y lo veíamos como un proyecto lejano, ahora se plasma. No es necesario decir nombres, más de uno merecería un párrafo aparte, no somos impertinentes respetamos su modestia. Pero sí expresamos con orgullo que hemos logrado reunir a destacados representantes de la sociología, historia, dibujo, poesía, cuento. La cordial acogida que dieron a nuestro deseo de contar con sus colaboraciones, nos orienta en el deseo de mejorar y nos hace sus eternos deudores por su invaluable cooperación.

Por eso decimos, estamos en el camino, ¡no importa que los perros ladren, Sancho!

Nuestro puerto está acostumbrado a vivir de migajas, vive en el más atroz de los descuidos. Unos pocos viven abrazados de su caja registradora y las mayorías lo hacen entre la pesadilla y el horror de la abundancia de su miseria. Eso es Chimbote, molesta, cuesta, duele decirlo, pero hay que hacerlo, porque queremos a este puerto de sol, mar y tierra y, porque nunca nos acostumbraremos a la idea de que Chimbote tenga el mayor índice de desnutrición del país.

Aquí donde parec que las cosas importantes suceden a partir del 50, donde algo pasa y huele mal todos los días, donde más rápido el presente se hace historia, es urgente el análisis. No se piense que su desarrollo es producto de la casualidad, no lo veamos como un hecho natural. No. Su proceso social está en debate, alguna vez se señalará a los atilas, horriblos criaturas enmendados por el capitalismo. Porque debemos dar una explicación real a los tremendos desajustes sociales en que vive el puerto, sabemos que es un enfermo y también sabemos que no es asunto de médicos u hospitales. Su cura exige soluciones donde el concepto de dependencia e imperialismo, clases sociales y estado se cuestionen para la construcción de una nueva sociedad.

Sólo después que la esperanza triunfe sobre la adversidad el análisis y la creación recuperarán la quietud.

UNA SUBLEVACION DE ESCLAVOS EN EL VALLE DE NEPEÑA: 1768

WILFREDO

KAPSOLI

EL TEMA CAMPESINO ALEJADO O MARGINADO DE LA HISTORIA PERUANA, A PARTIR DEL 70 ES "DESCUBIERTO" POR UNA EXCELENTE GENERACION DE HISTORIADORES. KAPSOLI ES UN JOVEN Y LOGRADO VOCERO DE ESA GENERACION. HA PUBLICADO "Situación del campesinado peruano 1919-1930", "Luchas obreras en el Perú 1900-1919", "Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965" y "Sublevación de esclavos en el Perú". EL TRABAJO QUE SE PUBLICA ES UNA SINTESIS DE UNA DE LAS SUBLEVACIONES PREPARADAS ESPECIALMENTE PARA "ALBORADA".

WILFREDO KAPSOLI ES NATURAL DE POMABAMBA (22-VII-45). SUS ESTUDIOS SECUNDARIOS LOS HIZO PARTE ALLI, LUEGO EN LA G.U.E. PEDRO LABARTHE. SE GRADUO DE HISTORIADOR EN LA U.N.M.S.M. Solicitó a "Alborada" que informara de la existencia de abundante material en los Archivos de Lima para estudiar el problema de la esclavitud en el Valle y que está dispuesto a asesorar al que se interese.

"...los negros de las tres haciendas: Motocachi, San Jacinto y San José de la Pampa, son y han sido siempre muy díscolos y altaneros, tanto que se han visto horrorosas sublevaciones con muertos y heridos, así en tiempo de los jesuitas, como en administración de Temporalidades y ahora después que se vendieron".

Declaración de Nicolás Campos Administrador de la hacienda Motocachi.

I

Introducción

Durante la época colonial 3 haciendas (San José, San Jacinto y Motocachi) eran las más significativas en el valle. Todas pertenecieron a los jesuitas hasta la expulsión de éstos en 1767.

La producción de las haciendas se sustentaba básicamente en la fuerza de trabajo de los esclavos. El consumo de esta energía, así como la vida misma de los esclavos se hallaba sujeto a una estricta reglamentación. Cualquier situación de crisis o coyuntura sea de auge o de baja generaba una mayor explotación de

los esclavos, manteniéndose sin alteración las técnicas y la organización social del trabajo.

De esta manera, contradicciones cada vez más agudas fueron desencadenando reacciones igualmente violentas de los esclavos. Así, los esclavos de San José y San Jacinto se alzaron en 1768 dejando una escuela de valentía y decisión por defender la vida y la libertad.

II

LAS CAUSAS

Cinco años antes de la expulsión de los jesuitas la producción y las ganancias de las haciendas de San José y San Jacinto eran óp-

timas e iban en aumento.

Con la nueva administración, la situación cambió radicalmente. Bajaron la producción y los beneficios en forma estrepitosa.

Con la finalidad de frenar la crisis, la nueva administración reorientó sustancialmente la explotación de los esclavos. Impusieron las siguientes medidas que agudizaron las contradicciones hasta su estallido violento:

1. Se prohibió la entrega de chacras a los esclavos.
2. Se intensificó el consumo de la fuerza de trabajo de los esclavos.
3. Se implantó una vigilancia más compulsiva.

III LOS HECHOS.

[1 Director General de Temporalidades, en una comunicación del 3-9-1768 dirigida al administrador de la hacienda San José, decía:

"...estoy informado de la altanería con que los negros de esa hacienda se están manejando hasta deserción de 6 en 6, 20 y más individuos por todo el tiempo que quieren y con los partidos que se les antojan por cuyo ejemplo ha llegado a más el exceso de los de San Jacinto" (1).

Para acabar con esa situación envió soldados al mando del Cabo Pedro de la Maza "para que ejecuten los arrestos de las cabezas de motín de esas inquietudes sin reserva de los demás principales que hubieran sido" (2).

Pedro de la Maza y su gente llegaron a la hacienda el 10 de Agosto de 1768. La presencia de los soldados fue rápidamente sentida por los esclavos. Un negro "se subió a la pared" e "incontinenti" se levantó el bullicio de gachas.

Gaspar Congo rompió las puertas del galpón y "cuando salieron de dicho galpón le tiró un golpe con una hacha al soldado". Gaspar animaba a los compañeros a que embistiesen, diciendo: "por eso mismo, ahora mejor". Llegó a "tanta insolencia de este negro" que se robó el caballo de uso del administrador (3).

El Cabo De La Maza empeñó su palabra en "nombre del Rey", diciéndoles "que se sosgasen que no les iban a hacer nada" y que su Excelencia les enviaba para ver "lo que les ocasionaba disgusto". Pero los esclavos ni siquiera atinaron a escuchar. Rompieron la puerta con las gachas y lograron "salir en coplada". Se veía una multitud de negros, todos premunidos de armas blancas y uno de ellos "con boca de fuego".

Los compañeros (soldados) dispa-

raron sus armas, "no teniendo tiempo de volver a cargar porque los negros no dejaban lugar". Los embistieron con las espadas, pero "no pudieron contenerlos". Decían que "habrían de morir primero que entregarse" y de este modo se fueron al monte con la voz de "mata meztizo, soldados compañeros quita caballos".

Los administradores, mayordomos y soldados tuvieron que refugiarse en el pueblo de Nepeña amenazados de muerte por "los alzados". Por temor de que los esclavos los siguieran, se ampararon en la Iglesia y en la casa del cura, mientras llegaba el auxilio de fuerzas que habían solicitado para sofocar el movimiento.

En la zona cundió el pánico colectivo porque se decía "que los negros de una y otra hacienda se ponían en camino para el pueblo a matar a los administradores y también a los soldados" (4).

Entretanto, los sublevados se dedicaron a saquear los tambos de las haciendas para provisionarse de alimentos, ropa y utensilios que llevaron "al monte", bajo la dirección de Lorenzo Mombo, "principal motor del levantamiento".

Al momento de la revuelta (10-9-1768), habían 129 "piezas" de San José y 185 en San Jacinto, es decir, 314 esclavos.

Los líderes fueron en su mayoría, esclavos relativamente jóve-

nes. En San Jacinto, el promedio de edad de los nueve hombres y tres mujeres que condujeron el movimiento fluctuaba entre los 25 y 30 años, notándose la presencia de dos ancianos: Juan de la Cruz Congo de 70 años. Y Francisco Javiera, criolla de 80. El papel de ambos es muy importante porque, aunque no intervienen directamente en la conducción del movimiento, probablemente ejercieron influencia poderosa en toda la masa de esclavos (5). En San José sólo fueron tres los "principales cabezas del motín". Eran igualmente jóvenes (6).

Los líderes plantearon a la masa la reducción de las horas de trabajo e intentaron exterminar a los administradores y mayordomos.

Rosa Conga, una de las principales del movimiento, reclamaba en la hacienda San Jacinto "...que no le diera tarea que pasase de dos horas de trabajo". Infundía a los negros el puntillo "...que si no defendían las tareas mejor se pusiesen polleras y que las negras se pondrían calzones para defender este derecho" (7).

En la hacienda San José, Francisco Tejada "alborotaba e inducía a los demás esclavos a la repugnancia del trabajo, aconsejándoles públicamente a que no obedezcan al administrador" (8).

Julián Grande "capitaneó a los negros armado de un rejón", con el intento de matar al administrador de San Jacinto por no haber despedido al mayordomo "a pedido de ellos" (9). Domingo Chillón "un día antes del alzamiento salió a la Pampa e intentó matar al mayordomo" de la hacienda San José. En cambio, cuando los negros de San Jacinto pretendieron quitarle la vida al administrador de la misma hacienda, fue el mismo Domingo Chillón "uno de los que le defendió" (10). Los esclavos de San José pensaban que el mayordomo era responsable de la situación en que se hallaban. No comprendían que también el administrador formaba parte del eslabón de la cadena de explotación como representante del dueño (capital). Los de San Jacinto fueron, en ese sentido más radicales: intentaron matar al administrador y al mayordomo.

IV

LA DEBELACION Y LOS CASTIGOS

Después de los acontecimientos descritos y por orden del "Excelentísimo Sr. Virrey", fue enviado a la zona el Coronel de las armas de su excelencia José Bravo de Castilla "con una tropa arreglada y miliciana" para poner freno a la audacia de los líderes

y de la masa. Bravo de Castilla debía acabar con la sublevación e imponer los castigos correspondientes "de acuerdo a la enormidad del delito" (11). Y en su calidad de Juez Nombrado por el Superior Gobierno, mandó "hacer prontamente una cabeza de proceso y sentenció a los líderes por haber sido "cabeza de motín" a azotes y confinamiento en el presidio del Callao, a donde fueron depositados el 17 de setiembre de 1768. A sus seguidores, sólo al azote alrededor de la hacienda porque "no tenían otro delito" que haberse ido al monte con los principales del motín.

El ciclo de las revueltas y sublevaciones culminó en aquella época con una premonición sumamente elocuente: "...nacerían aquí nuevos alborotos, como los pasados que se acaban de destruir. Esto no será nada extraño que suceda, pues tenemos varios ejemplares que justamente lo dan a temer". (Declaración de Justo Salas Administrador de Motocachi).

NOTAS

- 1)- "Cuentas de la hacienda San José". Archivo General de la Nación. Leg. 148. Temporalidades.
- 2)- "Causas de los negros sublevados de las haciendas San José y San Jacinto". Biblioteca Nacional Sala de Investigaciones.
- 3)- Ibid. f. 9 / 4)-Ibid. ff.9-12.
- 5)- "Cuentas de la hacienda San Jacinto" A.G.N. Leg. 46. Temporalidades.
- 6)- Ibid. / 7)- Ibid. / 8)- Ibid.
- 9)- Ibid. / 10)- Ibid. / 11)- Ibid.

DESARROLLO CAPITALISTA Y MOVIMIENTOS SOCIALES en CHIMBOTE

Denis Sulmont

De las Ciencias Sociales, la Sociología es quien da más importancia a la historia del movimiento obrero. Sulmont es uno de sus principales estudiosos. Su nombre está íntimamente ligado a Chimbote, bastaría con señalar que su tesis de doctorado es sobre la problemática obrera y popular en Chimbote sustentada en París. Además junto con A. Flores Galindo realizó el estudio "La Clase Obrera en el Sector Pesquero". Sulmont se ha convertido en el consultor obligado para quien desee hacer investigaciones del movimiento social de Chimbote. "Alborada" publica el presente ensayo hecho especialmente para la revista, con la seguridad que llenará un profundo vacío en el conocimiento de la evolución del capitalismo en Chimbote. El trabajo abarca un período grande, comienza en 1920, pero básicamente está centrado entre 1956-1978. El ensayo por razones de espacio se publicará en tres números sucesivos de la revista.

DENIS SULMONT HIZO SUS ESTUDIOS DE SOCIOLOGIA EN LA SORBONA Y EN LA ECOLE PRATIQUE DES HAUTES ETUDES EN PARIS. DESDE 1969 ES PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU. HA PUBLICADO "EL MOVIMIENTO OBRERO MINERO PERUANO", "DINAMICA ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO PERUANO"; "EL DESARROLLO DE LA CLASE OBRERA EN EL PERU", "EL MOVIMIENTO OBRERO EN EL PERU 1900 - 1975".

INTRODUCCION

Chimbote, centro de la siderurgia nacional y primer puerto pesquero del mundo, es también una gran barriada, una ciudad proletaria y popular, donde la desocupación y la miseria vecinan con fabulosas fuentes de riqueza. El anarquismo de la producción, encuentra allí su más caricatural expresión.

En el presente artículo, nos proponemos analizar sintéticamente las principales etapas y caracte-

terísticas de la dinámica del capital, en Chimbote. Por dinámica del capital, entendemos el desarrollo de relaciones sociales que se insertan en una lógica de acumulación y explotación, condicionado por la subordinación del país al imperialismo. Las relaciones sociales, en este contexto adquieren un carácter conflictivo, conformando clases sociales, y

movimientos antagónicos, con distintos niveles de organización y conciencia. En otras palabras, se

trata de dar cuenta de las condiciones concretas de desarrollo de la práctica de los sectores sociales que se encuentran en Chimbote, y su rol en la historia regional y nacional.

Nos interesa en particular estudiar la creciente presencia del proletariado chimbotano a partir de fines de los años 50 y su experiencia de lucha en relación a la masa popular que vive en la ciudad.

Queremos dejar constancia que este trabajo recoge los aportes de un conjunto de investigaciones sobre la realidad social de Chimbote que representan un valioso esfuerzo acumulativo para el estudio científico de la problemática urbana popular y el desarrollo de la conciencia de los que están implicados en ella (1).

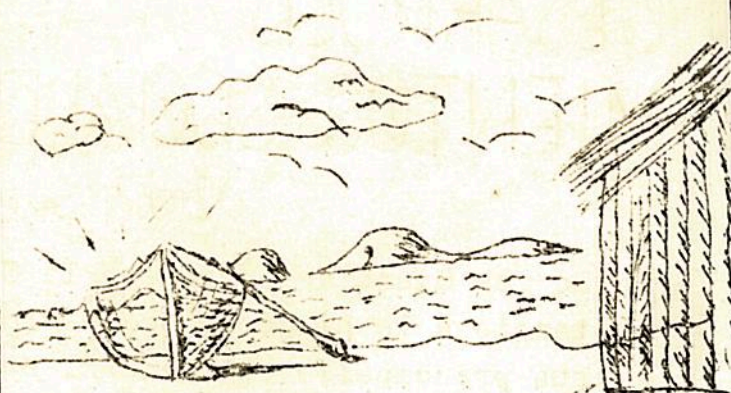
1. ANTECEDENTES

1.1 Un Puerto para la Exportación (1920 - 1940).

Pequeña caleta de pescadores a principios del siglo, Chimbote adquiere una importancia económica en relación al interés de capitalistas extranjeros y del estado en exportar minerales de la sierra y productos agrícolas de los valles cercanos, para lo cual dos famosos empresarios yanqui, los hermanos Meiggs, inician la construcción de un ferrocarril que llega a Huallanca en 1923, compran los terrenos de la bahía y trazan el casco urbano, mientras el Estado construye un muelle y declara a Chimbote "puerto mayor". Sin embargo, este primer desarrollo queda reducido y la ciudad no pasa de 5000 habitantes en 1940.

1.2. Primer auge de la pesca e inicio de la Corporación Peruana del Santa (1940 - 1956).

La segunda guerra mundial y la guerra de Corea favorecen la ex-



Schubert

pansión de la industria de aceite y conservas de pescado, debido a la oportunidad de vender estos productos a Europa y Estados Unidos. Con capitales extranjeros y peruanos, empieza un primer auge de la pesca industrial y el surgimiento del proletariado fabril en Chimbote, compuesto esencialmente de mujeres empleadas en las conserveras. En 1947, los pescadores constituyen su sindicato y llevan a cabo sus primeras luchas.

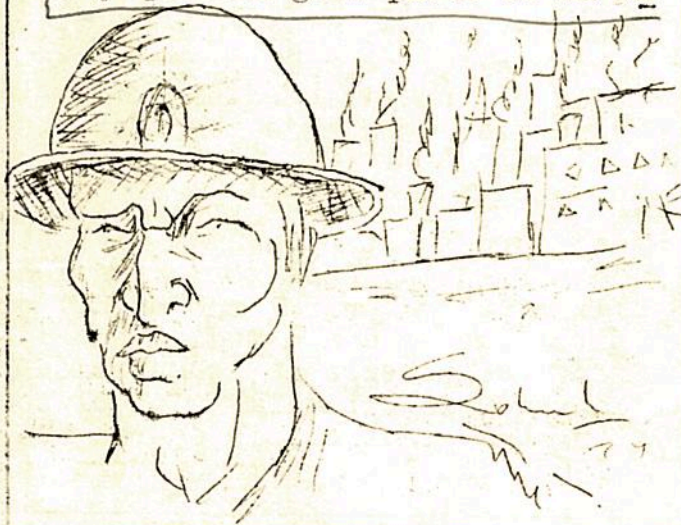
Paralelamente, se constituye la Corporación Peruana del Santa (1942) una de las primeras entidades estatales de Fomento creadas en el país, impulsado por el Gobierno de Manuel Prado, que desempeñará un papel decisivo en el desarrollo industrial de Chimbote, junto con la pesca. La CPS toma a su cargo las actividades portuarias, la construcción de un complejo hidro-eléctrico en el Cañón del Pato y una serie de obras en vista a la instalación de una planta siderúrgica en Chimbote, retomando los ambiciosos planes del ingeniero Santiago Antúnez de Mayolo. En esta perspectiva, la CPS es encargada también de la explotación de los yacimientos de minerales de hierro de Marcona, que son entregados a la empresa norteamericana Marcona Mining Company. Asimismo, la CPS adquiere los terrenos de los hermanos Meiggs, expropiados en 1944, e inicia un programa de construcción de vivienda y otras obras públicas. Para ello, la Corporación contrata trabajadores originarios de la sierra de Ancash y La Libertad, los que posteriormente formarán parte del proletariado de Chimbote. Ya en 1947 se forma el Sindicato de Tra-

bajadores en Construcción Civil de Chimbote.

La industria pesquera y las obras de la CPS suscitan una primera oleada de migrantes hacia la ciudad, invasiones de terrenos, tráficos de tierra y la formación de barriadas. Crecen los servicios urbanos. Los trabajadores impulsan la organización sindical. Al fin del Gobierno de Odría, la coyuntura política permite la constitución de nuevos sindicatos: el de choferos, de los obreros de la CPS y otros. Se constituye también la Unión Sindical de la Provincia del Santa, el año 1956. Ese mismo año, se desarrolla la primera gran huelga en Chimbote, a raíz de una reivindicación de los pescadores respecto al pago del bonito. La huelga, que dura un mes, significa un agudo enfrentamiento con los capitalistas, entre los que destacaba ya Luis Ban- chero Rossi y la Asociación de Armadores. Es acompañada de una huelga de hambre y de numerosas manifestaciones populares de solidaridad en la ciudad.

En esos años, el movimiento sindical y popular será marcado preponderantemente por la política del Apra, como ocurría a nivel nacional y en especial en la esfera de influencia del "sólido norte" aprista, del cual forma parte Chimbote.

Esta etapa de desarrollo capitalista entra en crisis cuando termina la guerra de Corea en 1953 y quiebra gran parte de la in-



industria conservera. La CPS enfrenta también durante el gobierno de Odría graves problemas financieros, técnicos y políticos, que retardan el avance de sus obras. La huelga de 1956 será el punto culminante de la crisis en el terreno de las relaciones sociales, y al mismo tiempo marca el inicio de una nueva y espectacular etapa de desarrollo capitalista, que adquiere las características de un "boom" industrial y urbano.

2. EL "BOOM CHIMBOTE" (1957-1967)

2.1 La harina de pescado

El frenético interés del capitalismo hacia Chimbote se origina con la producción de harina de pescado para la exportación a partir de mediados de los años 50. Este producto, elaborado inicialmente con desechos de pescado y luego con anchoveta, del cual el mar peruano posee abundantísimo cardúmenes, llega a tener una gran demanda en los países desarrollados por parte de los monopolios productores de alimentos compuestos para animales, siendo uno de los productos ricos en proteínas más económicos. El Perú se convierte en primer productor y exportador de este producto a nivel internacional y Chimbote, que aporta la cuarta parte de la producción peruana, llega a ser el primer puerto pesquero del mundo. La harina de pescado adquiere la misma importancia que el cobre en cuanto a divisas (un tercio, a fines de los años 60).

En Chimbote, la industria anchovetera significa el trabajo de 5000 pescadores en unas 600 bo- licheras, y alrededor de 3000 tra- bajadores de tierra repartidos en más de 35 fábricas en los años 60, sin contar los transportistas, cargadores, estibadores, etc.

La industria anchovetera provoca una desbocada competencia entre capitalistas de todo tipo: inmigrantes de las más variadas nacionalidades, ex-oligarcas, pa- trones de pesca enriquecidos, em- presas norte-americanas o france-

sas, y de otros países, firmas multinacionales de alimentos, consorcios financieros, etc. Sobresale Luis Banchemo, quien se convierte en el líder de este gran negocio, funda la Asociación de Armadores Pesqueros, el Consorcio Pesquero y es uno de los más destacados presidentes de la Sociedad Nacional de Pesquería. Las cuatro más importantes fábricas de Banchemo en Chimbote, sobre el total de 9 que posee en el país en 1970, aportan el 57 % de su producción de harina de pescado y el 7 % del total de la producción nacional. El liderazgo de Banchemo se ejerce tanto en los asuntos técnicos, financieros y comerciales como en los problemas político-laborales. Otro destacado industrial pesquero en Chimbote será Isaac Fulop, quien combinará también un gran sentido de las oportunidades de negocio, con una capacidad de manejo ideológico-político de los sectores populares en el puerto.

La pesca anchovetera hace surgir además una serie de pequeños y medianos armadores, propietarios de bolicheras, y patrones de pesca, algunos de los cuales se convierten en multimillonarios.

Para emplearse en la pesca, vienen hombres de las más lejanas regiones de la costa y sierra, atraídos por el espejismo de fabulosas ganancias. Algunos de ellos, con antecedentes lumpen, imponen comportamientos mafiosos de control de los puestos de trabajo ("bancos") en las bolicheras, tramando con ciertos patrones y organizaciones políticas, relaciones clientelísticas al servicio de un control social sobre la masa de pescadores.

El proletariado del mar surge con una serie de características peculiares: Primero, es una actividad que se realiza en un medio propio, el mar, que exige una gran resistencia física y un cierto coraje siendo la pesca una de las faenas más riesgosas que existen. Esta situación fortalece la solidaridad gremial entre los pescadores, al mismo tiempo que favorece su distan-

ciamiento de los trabajadores de tierra. Además, la legislación considera a los pescadores como "trabajadores independientes", pagados por contrato, según el volumen de pesca desembarcada, cuyos beneficios se distribuyen entre el patrón de lancha, el motorista y los tripulantes. La política patronal, y en especial Banchemo, tratará de acentuar el carácter especial del status del pescador y utilizar algunos de sus rasgos socio-profesionales para separarlo ideológicamente y gremialmente del proletariado. En particular, se constituirá el régimen especial de la Caja de Beneficios Sociales, de carácter mutualista y al margen del Seguro Social Obrero.

A lo anterior se añade el hecho que muchos de los hombres que entran en la pesca lo hacen como actividad transitoria y trampolín hacia otro tipo de actividades de mayor status social: carrera profesional, negocio, etc.. El carácter crecientemente estacionario de la pesca, sobre todo a partir de 1965, año que se institucionaliza las vedas, llevará también a numerosos pescadores a combinar el trabajo en el mar con otros cachuelos y pequeñas inversiones. Todos éstos elementos representan un terreno propicio para el gomento de una ideología arrribista y actitudes de corte individualista y oportunista, que fueron utilizados por los capitalistas para impedir el desarrollo de la conciencia clasista en el sector, especialmente en los momentos de crisis de la industria, cuando se manifiesta más abiertamente el proceso de proletarianización y pauperización al cual está sometido la masa de pescadores.

En efecto, el proletariado de la pesca será duramente afectado por los efectos de la "racionalización" y centralización del capital que se dan a medida que avanza el proceso de acumulación y competencia capitalista en el sector. Una grave crisis ocurre en 1963, que lleva a la quiebra a

cientos de pequeños armadores y empresarios, trastocando a miles de trabajadores. En los años posteriores, el capital pesquero aumenta las exigencias de productividad del trabajador, introduciendo una tecnología más avanzada y reforzando el control formal sobre los trabajadores. La concentración de las empresas, la mayor capacidad de bodega de las bolicheras, la modernización de su equipamiento (radar, ecosonda, absorbentes, macaco, etc), la automatización del proceso productivo en las plantas y finalmente la introducción de las vedas, cierran las oportunidades de empleo en el sector, dejando desamparado a importantes contingentes de trabajadores y aumentando la vulnerabilidad del proletariado activo frente al capital. Esta situación se agravará bruscamente a raíz de la crisis de 1967.



La trayectoria del gremio de pescadores será atravesada por los complejos elementos de las características socio-profesionales y del desarrollo capitalista en el sector. Organizado a nivel del puerto, el Sindicato de Pescadores de Chimbote adquiere rápidamente un peso decisivo en el movimiento sindical, tanto a nivel provincial como a nivel nacional. Con el Callao e Ilo, es la principal base de la Federación de Pescadores del Perú, que se constituye en 1962.

Entre 1956 y 1965, el Sindicato de Pescadores de Chimbote es fuertemente infiltrado por elementos mafiosos y pro-patronales, quienes sabotean las asambleas y manejan la oposición en un estilo gansteril. El Apra mantiene también su influencia, adecuando su líneas de sindicalismo libre pro-capitalista al estilo del gremio, mediante sus búfalos. Es característico que durante todo este período, los pescadores no consiguen ningún aumento en el pago por tonelada de anchoveta (\$/ 80 desde 1956). Los conflictos y las negociaciones con los armadores y los empresarios se centran en el problema de los beneficios sociales, primando allí la solución mutualista propuesta por Bancharo.

La dirección del sindicato de pescadores será crecientemente cuestionada a medida que su política pro-patronal choca más abiertamente con los efectos de la concentración y racionalización capitalista entre los trabajadores. Esta oposición es impulsada por la Asociación Dionisio Horna, grupo de pescadores reunidos inicialmente en una bolichera, que adoptaron una línea sindical clasista y encabezaron una lucha contra el Apra y la "mafia" en el sindicato logrando desplazarlos de la dirección tras una tormentosa Asamblea General en 1966. A fines de este mismo año, el sindicato llevó a cabo una huelga de 45 días que consiguió un aumento en el pago de las toneladas de anchoveta, con lo cual se afianzó la nueva dirección clasista. Esa nueva línea logra imponerse también en la dirección de la Federación de Pescadores a nivel nacional y será uno de los elementos que impulsará la centralización sindical previa a la constitución de la nueva CGTP en 1968.

Los trabajadores de tierra de las plantas de harina de pescado, así como de las conserveras que quedan, tienen en esos años una dinámica mucho más dispersa y débil. A ello contribuye el hecho de que cada planta utiliza un reducido número de trabajadores es-

tables y una proporción importante de eventuales. No todas las fábricas tienen sindicato, y cuando existen es bastante precaria. En 1959, bajo el auspicio aprista de los dirigentes de la Unión Sindical de la Provincia del Santa, se constituye el Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria de Harina, Conserva y Aceite de Pescado de Chimbote, que tuvo poca vida orgánica, aun cuando subsistió hasta poco antes de la estatización en 1973.

Los bajos salarios, la ausencia de beneficios sociales de los eventuales, y la constante amenaza de despidos masivos tras la crisis de 1963, radicaliza la acción sindical del sector. En 1965 los apristas encuentran oposición, al formarse una nueva Federación, por iniciativa de militantes del Partido Comunista-Unidad y otros de izquierda: la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria Pesquera del Perú (FENTI-PR) con sede en Chimbote, la cual participará a la formación de la CGTP en 1968. Fomentará la organización de los sindicatos por fábricas.

En 1967, se formó una nueva Federación con sede en Lima, patrocinada por los Demócratas Cristianos: la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria de Harina y Aceite de Pescado (FENTI-RIHAP), afiliada al Movimiento Sindical Cristiano del Perú y luego a la CNT.

El problema de la quiebras de fábricas y de las vedas se hace crítico tanto para los harineros como pescadores en 1967. Los capitalistas pesqueros, aduciendo la crisis del sector, presionan al Gobierno para obtener la disminución del pago a los pescadores y de los impuestos al estado, para lo cual realizan un LOCK-OUT de la industria: el 1° DE SETIEMBRE

LUEGO DE UNA LARGA VEDA DE TRES MESES LOS PESCADORES ENCUENTRAN Q'

SUS EMBARCACIONES NO TIENEN BATERIAS Y LOS OBREROS SE DAN CON LAS FABRICAS CERRADAS. LA SITUACION SE PONE MAS TENSA TODAVIA, DEBIDO A LA GRAVE DEVALUACION Y AUMENTO DEL COSTO DE VIDA OCURRIDO JUSTO EN ESTE MOMENTO. EN TODO EL LITORAL, LOS PESCADORES ORGANIZAN MARCHAS Y MITINES DE PROTESTA.



En Chinbote, otro acontecimiento aumenta la tensión del proletariado pesquero: el cierre de una de las fábricas grandes de harina de pescado, Paracas, que es ocupada por sus trabajadores, exigiendo el pago de sus beneficios sociales.

En esta coyuntura, la Unión Sindical del Santa convoca a un mitin, el cual es interrumpido por el repudio de la mayoría de los asistentes a los dirigentes apristas. El día anterior, los pescadores han realizado su propio mitin y una marcha, bajo el liderazgo de Máximo Gonzales y con consignas sindicales clasistas. Se nota entonces un neto avance de un Frente Clasista en la provincia.

Después de 22 días de lock-out, el Gobierno decreta la reapertura de la pesca y exonera de impuestos a los capitalistas pesqueros por 5 años. Otras reivindicaciones de los capitalistas es que la Industria de harina y aceite de pescado sea considerada como "industria de temporada", con el fin de no tener que pagar trabajadores estables durante los meses de veda, lo cual mediante Resolución Suprema consiguen en mayo de 1968. Sin embargo, la resistencia del sindicalismo pesquero y el cambio de coyuntura política detienen la aplicación de esta resolución.

2.2. EL ACERO

Junto con el boom de la pesca, empieza a funcionar la planta siderúrgica, que su promotor, el Presidente Prado, inaugura en 1958. Símbolo de un proyecto desarrollista industrial, la producción de acero en Chimbote despertará mayores expectativas en cuanto al futuro económico de la ciudad.

La administración de la nueva planta es asumida por una Sociedad de Gestión perteneciente a la Corporación Peruana del Santa SOGESA-, bajo el régimen de empresa pública descentralizada. La instalación y progresiva ampliación del complejo siderúrgico son asumidos por europeos, mientras que la explotación del mineral de hierro de Marcona está a cargo de una empresa norteamericana. La empresa tendrá hasta 1968 una producción muy baja, inferior a 100,000 TM al año, con un costo de producción extremadamente alto, debido a la importación de muchos de sus insumos (en especial el coque), la lejanía del mineral traído de la costa sur, y la multiplicidad de problemas técnicos y administrativos y la onerosísima dependencia financiera de la empresa frente a los capitalistas extranjeros. A los pocos años de su inauguración y sobre todo después de la devaluación de 1967, SOGESA afrontará graves déficits.

La empresa empieza a funcionar con 600 trabajadores. En 1965, emplea a 1000 obreros y 400 empleados. Se trata entonces de un proletariado joven, en su mayoría de menos de 30 años. Trabaja en tres turnos.

El Sindicato de Trabajadores de SOGESA se constituyó en 1957. También se organizará a parte el Sindicato de Empleado. El sindicalismo siderúrgico adquirió rápidamente un gran peso en la ciudad.

En 1960 los siderúrgicos protagonizan una huelga de 33 días, por la aplicación de un aumento por costo de vida acordado

con la empresa. La Unión Sindical Provincial del Santa acuerda un paro general: unos 19 obreros iniciaron una huelga de hambre y se genera una amplia solidaridad popular en favor de los siderúrgicos. El 14 de junio, se da un choque entre manifestantes, que intentaban bloquear la carretera de acceso a Chimbote, y la policía, dejando un saldo de cuatro trabajadores muertos, hecho que desencadenó una revuelta popular generalizada en la ciudad. Estos acontecimientos precipitan las negociaciones y contribuyen a dotar de un gran prestigio a la lucha de los siderúrgicos.

La lucha de 1960, así como otras huelgas realizadas en 1962 y 1964, permiten al gremio siderúrgico alcanzar importantes conquistas y obligando un cambio en la política de relaciones laborales de la empresa: la principal conquista consiste en el reajuste automático del salario por costo de vida, modalidad muy excepcional para los trabajadores en el país y que era prácticamente exclusiva del gremio textil, que lo había conquistado en 1945. También, los siderúrgicos obtienen un sistema de evaluación de tareas, controlado por una comisión obrera, así como una serie de beneficios sociales. La CPS, que hasta entonces se ha concentrado en obras de infraestructura económica (energía eléctrica, carreteras, etc.), empieza un programa de "desarrollo comunitario", que incluye la construcción de urbanizaciones para los siderúrgicos (El Acero, 21 de Abril, Laderas del Norte), un centro comunal, un centro recreacional, una biblioteca, el local sindical, etc..

Mediante las concesiones laborales y el programa de desarrollo comunitario, la gerencia tratará de obtener la identificación de los trabajadores a una ideología de integración social a la empresa y al estado. Esta identificación será buscada también a través del sistema de promoción de obreros a empleado. Asimismo, la empresa hará una constante referencia al carácter nacionalista y patriótico del "acero peruano". Finalmente la política empresarial del estado en SOGESA apuntará a aislar al prole-

tariado siderúrgico del resto de la masa popular en Chimbote a transformarlo en especie de sector privilegiado que no tenga porque solidarizarse con las demás luchas obreras del puerto. Esta política de "integración segmentaria", impulsada durante el régimen de Belaúnde no logra impedir el desarrollo de una conciencia clasista en especial en el sindicato de obreros, basada en la experiencia de lucha anterior y el sentimiento de fuerza sindical que significa una concentración de obreros en una planta, y en un sector estratégico de la industria. Además, dicha política integracionista chocará rápidamente con la necesidad de "racionalización" de la empresa frente a la crisis administ.

tiva y financiera que registra a partir de 1967 y que implicará el recorte drástico de muchas de las concesiones obtenidas en los años anteriores.

Si bien el Apra tiene una presencia preponderante en la dirección de los sindicatos de SOGESA hasta 1966, la influencia de sectores clasistas es también significativa desde los inicios, y prevalece a fines de los años 60. El Sindicato de Obreros participa activamente a la constitución del Frente Sindical Clasista que se gesta en Chimbote en los años 66-67. También participará a la fundación de la CGTP y se desafiliará de la CTF en 1968.

NOTA de la p. 1.

(1) Señalemos, entre otros, los siguientes estudios: César Carrillo, Problema de la desocupación en Chimbote, (1969); Étienne Durt, Análisis sociológico de la realidad chimbotana, 1971; Beatriz Gil, El aprismo y el movimiento popular chimbotano, 1970-73; CC.SS. U. Católica, Lima, 1972; José Gutiérrez y Demetrio Ramos, Chimbote a través de la Historia, Casa de la Cultura, Chimbote, 1969; INFLER (entrevistas); Diego Irarrazaval, Religión del Pobre y Liberación en Chimbote, CEP, Lima, 1978); Roberto López, Breve descripción sobre la ciudad de Chimbote, 1974; José Matos Mar, "Consideraciones generales acerca del proceso migratorio en la ciudad de Chimbote", en Dobyns y Vásquez, Migración e integración, Monografías Andinas, Lima, 1963; Martha Rodríguez, La empresa Siderúrgica de Chimbote, Memoria, CC. SS. U. Católica, Lima, 1979; Carlos Sánchez, El movimiento obrero y sindical de la planta siderúrgica de Chimbote, Memoria, CC.SS. U. Católica, Lima, 1972; Denis Sulmont, El Boom Chimbotano, Tesis de doctorado, U. de Nanterre, París; 1969; Denis Sulmont y Alberto Flores Galindo, El movimiento Obrero en la industria pesquera, el caso de Chimbote, CC.SS. U. Católica, Lima, 1972; Carmen Tacón, Informe político del Secto Congreso de FESIDETA, Memoria, CC.SS. U. Católica, Lima, 1976.

A estos trabajos, hay que añadir un conjunto de estudios provenientes de instituciones tales como CRYRZA, ORDEZA, SINAMOS, etc., así como los numerosos informes, folletos y artículos producidos por las organizaciones sindicales y políticas del pueblo de Chimbote.

cuento/óscar colchado lucio

MEMORIAS DE UN INFANTE

Más de un mes ya ahuesados en este varadero, cuñao, no puede ser. Y todavía sin esperanzas de que nos podamos hacer a la mar pronto. Yo no sé cómo mierda trabajan en este astillero. Cuando el guardacosta enrumbó desde Cañete con el eje todo jodido, oí decir al capitán y al oficial que aquí en los astilleros PICSA de Chimbote trabajaban bacán, y que era lo mejor del país después del SIMA. Sin embargo, han pasado treinta días del alma y estos pendejos aún no acaban el trabajo. Bueno, claro, yo no conozco muy bien de fallas mecánicas, y a lo mejor es mucho lo que han avanzado, pero yo me baso a lo que oí decir al capitán, a lo más en veinte días está solucionado todo. Eso fue lo que oí. Y ahora, cuando decían que ya casi no faltaba nada, salen con la cantaleta de que acaba de romperse uno de los cables de la plataforma con la que subían las lanchas a tierra o las bajaban al mar, y que se ha jodido todo, y que tenemos por lo menos para dos meses más. Eso es ser recontrapiñas, cuñao; que si esa plataforma de mierda se aguanta un par de días solamente, quizá ya hubiéramos tenido al guardacosta fondeado, esperando sólo los últimos reajustes. Pero ahora dicen los de la empresa que las planchas de la plataforma se han hecho mierda con el peso de la lancha que subían, y tienen que sacarlas una por una para que las enderecen, las suelden y no sé qué cojudezas más. Y que eso demora. Puta madre, carajo, pero si es cierto la bola que están haciendo correr los de la gerencia, soy capaz de pedirle permiso al oficial para buscar a esos huelguistas conchadesumadres y hacerles pagar bien caro, a golpe de culatazos, la perrada que han he-

cho. Porque ayer el administrador ha dicho que ese cable no puede haberse roto así nomás por así, que seguro algún infiltrado de mierda, haciéndose pasar por amarillo, ha hecho el sabotaje. Puta, que si lo descubro, lo masacro, carajo. Bueno, tienes razón, cuñao, a lo hecho, pecho, ya no me voy a avinagrar más la sangre por eso. Además, esos cojudos tendrán sus razones también. Creo que llevan como noventa días en huelga, comiendo en olla común. Después de todo, debe ser jodida una situación así, más que nada ahora que las cosas están por las nubes. Si ya me quiero ir de Chimbote es por lo que tú sabes, cuñao: me asa estar mucho tiempo en un solo lugar, yo añoro la vida del mar y la estadía breve en los puertos, donde siempre a uno le espera alguna costillita, de esas mocosas que se mueren por nosotros los infantes de marina, porque nos ven bien plantados, no como a esos monses de la terrestre que ni caso les hacen y hasta chapas les ponen. Pero una cosa es estar en tierra, de servicio; y otra, guardiando día y noche un barco, amontonados, mirándonos la cara, aburridos, sacando de franco sólo una vez por semana. Sin embargo, salir sin uniforme no es negocio tampoco, cuñao, tú bien lo sabes. Vestido de paisano las hembras riquitas a uno no le hacen caso. Nos confunden con cualquiera. Y a propósito, cuñao, ahora que hablo de gilas, se me viene a la memoria lo que nos pasó el año pasado aquí mismo, en Chimbote, a mí y al Pecosito Mendoza durante la huelga de los pescadores. Se trata de un chilillo de once años que vivía, según nos contó la cocha de su abuelita, pensando en una hembrita mucho mayor que él, y que parece que se la despachó un colega nuestro en el Puente Gálvez cuando la huelga de los siderúrgicos no sé en qué año. Pero vamos por partes, cu-



ñao, te contaré desde el principio, a hora que tenemos tiempo y el aburrimiento nos mata.

(Mucho me gustaba verte sonreír cuando en las tardes de abril te parabas a tu puerta a ver pasar el tren que, lleno de gente, pitando, dejaba las campañas y entraba en la ciudad. Yo corría con Aída, mi primita, a las ganadas, cayéndonos a veces, a poner los oídos sobre el riel apenas el tren pasaba, levantando pajas, papeles y polvo. Después, cuando regresábamos corriendo junto con otros chiquillos, entre risotadas y bromas, tu seguías sonriendo con dulzura, arracostada un poco contra el marco de tu puerta, con los brazos y piernas cruzadas. Me acuerdo que casi siempre vestías una chompa crema y una falda color marrón. Tus senos eran grandes y tus piernas gruesas y redondeadas como las de Jane, la muchacha de Tarzán. Pero lo que más me gustaba era tu cara. Era tan fina y delicada, que se parecía a la de la señorita Charo, la que ayudaba en el catecismo en el colegio Niño Dios. Así de bonita eras Zoilita, me acuerdo. Qué han oído, ah?, nos preguntabas llenas de curiosidad cuando llegábamos a tu lado. Y yo sentía hasta vergüenza de mirarte a los ojos y hablarte. Era mi primita la que respondía siempre. A veces te decía, Se oye como el ruido de una vaca que estuviera dando mamar a su cría. Tu soltabas una carcajada entonces, y es ahí que yo podía mirar a mi gusto tus dientes blanquísimos, menudos y hermosamente parejos. Después te veía algo así como una tristeza, y tornabas tu mirada en dirección al mar, casi olvidándonos, retratando en tus ojos las manchas del crepúsculo).

Tú te acuerdas, cuñao, más que yo seguro de las incidencias del toque que queda del año pasado, no es cierto? Claro, cómo no te vas a acordar si hasta te escuché disparar una noche dos veces seguidas contra un tipo que creo fue el mismo que yo lo había cuadrado momentos antes cerca del camal viejo. Siempre había querido preguntarte qué le hiciste al güevón ese, y hasta ahora no había habido oportunidad. Pero antes te contaré del picho ese que te digo que se enamoró de una hembrita que era mayor que él... Eh, cómo? Ah, ya, cuñadito, si tú quieres que te cuente antes sobre el tipo que lo cuadré por el camal viejo, ni hablar, cuñao, encantado. Resulta, pues, que una noche que me tocó estar de servicio en la esquina de Olaya y Gálvez, a una hora ya avanzada, cuando yo ya había perdido la cuenta de la hora en que empezó el toque de queda, veo venir a un tipo caminando por el centro de la calle. Orondo venía el cojudo como si para él solito el toque no rigiera. Puta, me asé carajo; al toque lo cuadré. Y tú, compadre, le dije, qué haces, a dónde vas? No sabes que está prohibido andar a estas horas? Te crees bacán o qué? No, dijo. Se chupó el puta cuando le dije, Parate bonito, carajo. No, dijo, vengo de ver a mi enamorada y me he hecho tarde. Ah, carajo, con que vienes de ver a tu enamorada, no? Se acercó Quiñónez, ese cojudo no aguanta güevadas. Oye, primo, le dijo, y cómo se llama tu enamorada. Gladys, dijo. Al suelo, mierda, le dijo Quiñónez, vas a ranear dos cuadrás; so cojudo, y a cada salto vas a decir. Por Gladys, por Gladys. Ya, carajo, ya estás en el suelo. Puta, y el tipo tuvo que ranear. Después lo dejamos irse dándole una patada en el

culo. Pero más piña el glevón. En la otra esquina, vimos que lo paraste tú. Y eso es lo que quería preguntarte, cuñao, qué le hiciste. Te has de acordar seguro. Oí dos disparos, pero no pude ver nada porque esa parte donde estabas estaba en penumbra; parece que le faltaban focos a los postes de por ahí. A ver, a ver, cuéntame, cuñadito. Te escucho.

(Mi abuelita decía que eras buena; papá también, todos los vecinos. Sí, Zoilita, eras muy buena, quién lo iba a dudar? Sólo una vez no más recuerdo que me diste cólera, y fue por eso que como una semana dejé de pasar por tu puerta. Fue cuando Eddie, ese muchacho que vivía como a seis o siete cuadras más abajo y que antes muy raras veces se le veía por nuestra calle, empezó a asomarse seguido y a pararse horas de horas en la esquina que daba frente a tu casa. Yo ya sospechaba algo, y por eso cuando jugaba en la calle, por lo bajo lo estaba observando. Paraba bien peinadito, con gomina, usaba pantalones caros y camisas muy llamativas. A veces cuando venían sus amigos a pararse con él, le escuchaba cantar canciones de Leo Dan o de Palito Ortega. Cuando estaba solo, todo galancito se paraba, a veces con las manos a la cintura, otras peinándose; pero nunca arrecostado contra la pared, por más buen rato que estuviera sin conversar con nadie. Una tarde, un poco oscurecido ya, fue que les chapé. Pero no sé si fue la primera vez que conversaban en la calle o ya lo habían hecho otras veces. Lo cierto es que lo vi acercarse donde tú y conversarte en el momento que tú volvías de la tienda. Yo estaba en la vereda de mi casa jugando pelota, solo, ensayándome en cabecita y taco. Desde allí vi que te iba conversando, mientras caminaban muy juntitos y con pasos tan cortos que parecía que nunca iban a llegar. De rato en rato, tú hablabas también, accionando las manos. Por momentos se sobreparaban y parecía que discutían y no se ponían de acuerdo, o tú no querías ceder a lo que él te decía. De nuevo seguían caminando. Al fin, cuando faltaban ya pocas puertas para que llegases a

tu casa, vi que te daba la mano, despidiéndose, y que después se iba, ca bizbajo, despacio, como con ganas de que lo llamasen para darle, acaso, alguna esperanza. Pero no, tú te entraste rapidito como si alguien te empujara, y cerraste tu puerta, con fuerza. A pesar de eso, yo me quedé algo resentido contigo, y no volví a pasar por tu casa sino cuando de a verdad estuve convencido de que Eddie, el sufrido, ya no volvería a esperar te más).

¡Ah, ja, ja, ja! Ya lo decía yo, cuñao, que el gil estaba piña. O sea que después de cuadrarlo lo martirizaste todavía. Qué pendejo. Tuvo razón el pata de salir disparado. Cualquiera, cuñao, si a mí me dicen, Te doy, carajo, tres segundos para que desaparezcas de mi vista, qué mierda puedo hacer si no es borrar me antes que el tiempo corra. Así es que cuando hiciste el disparo al aire para a sustarlo el cuanay se tiró cuerpo a tierra, y cuando disparaste de nuevo desapareció corriendo en zig-zag. El cojudo diría, pues, Hoy me matan, y tuvo que zafar con el culo que se le hacía agua seguro. Pa gozarse fue ese toque de queda, cuñao. Sólo de una cosa amarga me acuerdo. Era la de un viejo conchadesumadre que hacía varias noches ya me tenía asao gritando desde la segunda planta de su casa, ¡Asesinos!, ¡matones! Como si de nosotros dependiera, carajo. A nosotros nos dan órdenes, qué mierda, y si no las cumplimos, nos cae, tu bien lo sabes. Bueno, y como una noche estaba amargo por no sé qué vaina, y el viejo empezó con la cantaleta de siempre, no me aguanté. Subí a la planta donde estaba, saltando de dos en dos las gradas, y el viejo, que no me esperaba, al verme se asustó. Quiso correr por un lado y otro, hasta que finalmente se metió en su casa. ¡Pam! ¡Pam!, mierda, le rompí la puerta. Tenía para matarlo, pero me aguanté. Lo dejé tirado en el piso con un culatazo que le di por las costillas. Salieron su mujer y sus hijos. Lo único que hicieron fue chillar como unas mierdas. Ahí los dejé y me fui. Desde esa vez, cuñao, no más volví a oír la voz del vejete e

se. Pero la verdad es que tuve para masacrarlo a él y a toda su generación si hubiese seguido al pie las instrucciones que nos dan para estos casos. Y hasta tal vez lo hubiese obligado al viejo a masacrar a su familia, así como nos hizo esa vez el Loco masacrar a esos enfermitos, recuerdas? Ah, pues, tienes razón, cuñao, qué vas a recordar si tú entraste al servicio cuando al Loco ya lo habían trasladado a no sé qué parte. Bueno, te voy a contar cómo fue, pero previo achique, de acuerdo?

(Mi casa quedaba a espaldas de tu casa, Zoilita. Ustedes tenían una ventana grande que daba a mi corral. Pero esa ventana, que era de tu cocina-comedor, todo el tiempo estaba cerrada, y yo tenía que trepar a lo alto, para agarrarme de los fierros y por la hendijita poder mirar. Y si pegaba bien los oídos, también podía escuchar lo que hablaban, pero muy despacito. Sólo cuando llegaba tu hermano Pedro, ése que era motorista y trabajaba en La Boquita, ustedes abrían de par en par las hojas. De afuera, el vidrio hacía que se viera todo negro para adentro. Y si uno quería mirar todo lo que había adentro, había que pegar la cara al vidrio, para recién distinguir las cosas. Una vez, poniendo el máximo cuidado, me acerqué a la luna, y lo primerito que logré ver fueron dos enormes ojos que me miraban de adentro como queriendo saltar de donde estaban, con cólera. Era tu hermano que estaba sentado en una silla no sé qué haciendo. Pucha, qué feo me avergoncé esa vez, Zoilita. Me salté de los fierros, y como si me siguieran sus ojos, pegué una carrera a mi cuarto sintiendo que mi cara se encendía todito y que por mi cuerpo bajaba algo así como una corriente, estremeciéndome. Pero creo que fue esa la única vez que alguien me chapó a guaitando. A la que siempre lograba ver por la hendijita era a Dora, tu hermana, que era de mi edad más o menos y que también me gustaba un poco, pero no tanto como tú. Siempre la veía peinándose frente a un espejo largo, colgado de la pared,

con marco de madera encharolada. De ti, casi todas las veces que sentía tu presencia, sólo me llegaba tu voz, tan delgadita y timbrante. Te dabas un tonito que sólo a las chicas bien educaditas de la ciudad

había escuchado. Para mí tu voz era como una suave caricia que entraba por mis oídos y tocaba mi alma. Era tanto lo que te quería, Zoilita, que me bastaba escuchar tu voz para suspirar y soñar contigo esa noche, y otras, y otras).

Tú ya tienes referencias, cuñao, que el Loco era un instructor jodido. Le correteaba feo. Una vez, cuando hacía sólo unas semanas que habíamos ingresado al servicio, nos hizo formar a todos. Y dijo: Los que no estén en condiciones físicas de hacer la maniobra que viene, pueden formar al costado, ¡rápido! Más de media formación se pasó a la fila. Empezó a chequearlos. A ver tú, le dijo a uno, qué tienes. Me duele la pierna, contestó. Pasó a otro, Y tú, Estoy con dolor de cabeza. Y así pasó preguntándoles a todos. Al final, a los enfermos les hizo retirarse a un costado. Y empezó a sacarnos la mierda al resto. Ejercicios por acá, carreras por allá, saltos por este otro lado. Así, hasta dejarnos completamente agotados. Después dijo, ¡Un último en ducharse! Los enfermitos se reían. Se gozaban de nosotros. ¡Ya!, dijo. Algunos recién abrían la llave, otros estaban a medio ducharse. A vestirse y a correr a la formación. Cuando estuvimos todos, nos hizo formar frente a los enfermos. Ajá, dijo después, con que enfermitos, no? Pasó revista a la fila de los sanos. Bien, dijo, como no cumplan mis órdenes, carajo, para el segundo round les hago formar en la fila de los niños enfermos. ¡A masacrar, carajo! ¡Yaaaaaaaa!, dijo, Estamos en guerra! Nos arrojamos todos a abollar a los enfermos. Pucha, a los otros no les quedaba otra cosa que esconder la cara. Taparse como sea. Claro que algunos nos hacíamos no más de golpear, pero había otros que daban de a verdad. Desde esa vez, cuñao, a nadie le quedó ganas de enfermarse.

(Siempre te había visto acompañar a tu mamá, la señora Panchita, al local del club de madres, que quedaba ahí donde antes fue la iglesia de la Santísima Trinidad. Las reuniones eran todos los sábados en la tarde. Pero desde que los trabajadores de la siderúrgica entraron en huelga pidiendo aumento por el costo de vida, yo te veía ir más seguido al club y siempre a eso de las siete y media u ocho de la noche. Las veces que yo iba allí acompañando a mi abuelita, más que por acompañarla, iba por verte. Entonces te veía fogosa, como nunca, incitando a las señoras y a las muchachas familiares de los siderúrgicos a salir a las calles a protestar y a pedir justicia. Te ofrecías también para la comisión que iba a las tiendas y a los mercados solicitando víveres para la olla común. Unos hombres que venían casi siempre y que te trataban de compañera, después de quitarse los sacos de viejo o los lentes oscuros con que venían disfrazados, hablaban también como tú de la necesidad de apoyar a los siderúrgicos y de organizarse. Al irse, ellos te dejaban montones de papel impreso a mimeógrafo, que tú repartías a las madres y a las muchachas, y a veces también a los chicos para que los entreguemos a nuestros padres. Cuando te veía ocupada en esas cosas, Zoilita, sentía una gran preocupación por ti. Estaba seguro que todo lo que hacías y hablabas estaba prohibido por otros, por personas que eran seguramente muy malos o muy importantes, a quienes los chicos no podíamos ver. Porque si no, me pregunto, por qué tanto nerviosismo de esos hombres que venían al local? por qué tanta precaución en todo? Zoilita, a veces perdías dulzura cuando hacías esas cosas. Más me gustaba verte paradita, sonriendo, a la puerta de tu casa, viendo morir la tarde, mientras tus sueños se poblaban seguro de gaviotas y horizontes).

Bueno, cuñadito, ahora sí voy a contarte lo que te prometí al principio: sobre lo del chiquillo y la gila esa. Mira, para empezar, voy a decirte que yo a la hembra no la conocí, así que por favor no me preguntes cómo era. Me imagino que era bacán, no?; por eso el chiquillo esta-

ba recontratemplado, o, bueno, no sé; de repente era monse también. Pero, basta, voy al grano: Resulta que el año pasado, durante el estado de sitio en que estaba Chimbote, justo esos días que a ti te mandaron a Chiclayo crec; ah, no, a Piura? Bueno, a Piura; yo y el Pecosito Mendoza estábamos de servicio en una calle del barrio Progreso, a pocas cuadras no más del local del sindicato de los siderúrgicos, en donde estaban acordando si apoyaban o no a los pescadores en la huelga. Por ahí vivía un chiquillo como de once años, que siempre venía con su collarita a conversar con nosotros. Ya nos decía, Amigo, regálame una balita o préstame tu fusil. Bueno, como el chiquillo se hizo pata más que los demás, a veces al fusil le sacábamos la cacerina y le dábamos para que lo manipule y lo revise. Una tarde cuando pasaba por nuestro delante con su viejo, Papá, le dijo, son mis amigos. El viejo se acercó. Mucho gusto, jóvenes, nos dijo dándonos la mano. Nosotros le extendimos la nuestra y lo saludamos con respeto. Se paró. Conversamos un ratito sobre cosas generales, y después nos dijo que el chiquillo le había hablado varias veces de nosotros y que le agradaba nuestra amistad. Nos invitó a pasar a su casa un momento a tomar lonche. Le dijimos que muchas gracias, pero estábamos de servicio y no podíamos. Pero si nadie se va a dar cuenta, nos dijo; pasemos un ratito. La casa quedaba allí al lado, a la entradita del callejón. Vamos?, le dije al Pecosito. El Pecosito me miró con duda. Después se animó. Ya, compadre, vamos; pero hay que ir por un momentito nomás porque puede venir la patrulla y nos joden si no nos hallan en nuestro emplazamiento. Pasamos. Para qué, muy buena gente el viejo. Nos llenó de atenciones y nos trató con mucha consideración. El chiquillo interrumpió diciéndole a su papá que quería que venga su abuelita. El papá le dijo que fuera a llamarla él mismo. Vino la abuelita. Muy buena también la viejita. Nos sirvió el lonche, pero el viejo no tomó. Se disculpó diciendo que ya lo había hecho y que siguiéramos no más, que estábamos en nuestra casa, pero que él tenía que dejarnos urgido por el reclamo que le hacían en esos momentos en su trabajo. Se fue. Nosotros, felices; el pecosito, más. Después de estar parados tantas horas, un asiento y un lonchecito no

tenían por qué sentarnos mal, cuñao.

(Ese día el maestro nos botó temprano de la escuela. Nos dijo que nos fuéramos derecho a la casa, porque la guardia de asalto y los infantes estaban arrojando bombas y tirando balas por el hotel Chimú. Pero cuando salimos, lo primerito que hicimos fue correr a ver lo que sucedía. La gente corría al puente Gálvez. Por allí había un grupo que estaba cerrando con piedras la Panamericana. Fue allí que te descubrí entre el gentío, Zoilita. Ibas adelante junto con otras mujeres, y agarrabas un extremo de la bandera peruana que flameaba contra tu pecho. Atrás de ustedes estaban los trabajadores, levantando el puño y vivando por la huelga. Oí decir que los infantes de marina habían tomado el local del sindicato, y que el grupo donde ibas pretendía recuperarlo. Zoilita, por qué tenías que meterte en esto? Por qué no dejabas que sólo los hombres fueran? Tú, mi señorita, mi amor grande, a la que en mis sueños veía sonreír entre el mar y la lluvia, ahora gesticulabas como hombre; como si no fueras la hermosa muchacha de mi barrio. No, Zoilita, yo no podía dejar que te hicieran daño. Yo iba contigo hasta el último. Caminaría entre las balas para que no hirieran tu sonrisa. Por un momento retrocedimos todos. Fue cuando las bombas y las balas llovieron en nuestro delante. Yo me pegué bien a ti, Zoilita. No sé si te darías cuenta. Pero yo estaba agarrando tu mano cuando los infantes como ratas salieron de su escondrijo, y empezaron a tirar sus bombas y sus balas. Nosotros ya no retrocedimos. Con piedras fuimos a su encuentro, de frente, cuando la tarde se derramaba sobre la pista).

Después del lonche, el chiquillo dijo que quería ver televisión. La abuelita prendió el televisor. Al rato, se aburrió del televisor y ahora quería pegarle a su abuelita. Entonces yo le dije que si él le hacía resentir a su abuelita, nosotros también nos resentíamos y nos íbamos. Entonces el chiquillo dijo que quería que le prestemos nuestras armas. Le dimos. Pero apenas le alcanzamos, dejó una a un lado y con la otra apuntó a su abuelita. Abuelita, te mato, le dijo, si no te retiras de aquí, crees que no sé manejar? Sacó el

seguro, y puso el dedito en el gatillo. La abuelita, todo nerviosa, le decía que cuidado, no se le fuera a disparar, que apuntara a otra parte. Pero nada el desgraciado. Nosotros estábamos en suspense. No sabíamos qué hacer. Cuando le suplicamos que nos entregara el arma, se volvió donde nosotros y nos apuntó. Estaba replegado en un ángulo de la habitación. Y no había ni modo de arrebatárselo. De nuevo amenazaba disparar a su abuelita si no se retiraba. Éjame solo con éstos, le decía, los voy a matar; voy a vengar a Zoilita. Pero la abuelita, por miedo o no sé qué, no se movía. Estaba como paralizada. La voz le salía nerviosa cuando le instaba a dejar el arma. Nosotros empezamos a sudar frío. Imagínate, cuñao, qué compromiso. En un instante en que giró demasiado apuntando a su abuelita, me aventé. A las justas logré coger el arma por el cañón, y de un tirón saqué la cacerina. Por fin suspiramos tranquilos. El chiquillo se prendió ahora del arma y no podíamos hacerlo soltar. Pero estaba ya sin cacerina. Hasta que por fin aflojó, y llorando de rabia fue a encerrarse en su dormitorio. Entonces su abuelita, después de serenarse, nos contó que en el puente Gálvez, cuando la primera huelga de los siderúrgicos, antes que tú y yo conociéramos siquiera Chimbote, el chiquillo había sido testigo cómo una vecina de su barrio, de nombre Zoila Zapata, cayó batida por una ráfaga de metralla en circunstancias que avanzaba el gentío a recuperar el local del sindicato. Al ver a la hembrita bañada en sangre, el chiquillo que dizque la amaba locamente se lanzó contra el infante que hizo el disparo, pero que una bomba lacrimógena arrojada por otro le pegó en la cabeza y de ahí rebotó al suelo donde estalló. Al chiquillo lo recuperaron desmayado los trabajadores, pero desde entonces quedó correteado; aunque no se le notaba, ah? Decía su abuelita que tenía sólo momentos de locura y que después se comportaba de lo más normal. Pero esa vez, cuñao, nos asustó feo. Seguro se acordó de lo del puente Gálvez. Y ahora que caigo, verdad, pues, que su viejo decía que trabajaba en PICTA. Por la chucha. Y a lo mejor es el que ha jodido el cable del varadero. Ahí sí que no entro, carajo. Tú sabes, cuñao, hay momentos en que uno también se pone sentimental.

grupo "isla blanca"/ polémica:

¿ES MARTÍN ADÁN EL MEJOR POETA VIVO DEL PERÚ?

ANTE LA CRECIENTE INQUIETUD POR SABER SI ACTUALMENTE EXISTE EN EL PERÚ UNA FIGURA REPRESENTATIVA DENTRO DE LA POESÍA, LUEGO DEL GRAN VACÍO DEJADO POR VALLEJO, HAY QUIENES ENCUENTRAN EN MARTÍN ADÁN —SEUDÓNIMO DE RAFAEL DE LA FUENTE BENAVIDES— LOS MÉRITOS SUFICIENTES PARA SER CONSIDERADO COMO TAL; MIENTRAS QUE OTROS NO SON DEL MISMO PARECER POR CONSIDERAR A ADÁN "UN MITO CREADO POR LA BURGUESÍA".

DE ESTE MODO, EL AUTOR DE "LA CASA DE CARTÓN" SE CONVIERTE EN UNA FIGURA DISCUTIBLE DENTRO DE LA LITERATURA PERUANA.

AL RESPECTO, "ALBORADA" HA CREÍDO CONVENIENTE ALCANZAR UN CUESTIONARIO AL GRUPO "ISLA BLANCA" DE ESTA CIUDAD, Y OTRO AL POETA LIBERTEÑO MANUEL IBAÑEZ ROSAZZA, PREMIO "POETA JOVEN DEL PERÚ 1965" Y AUTOR DE UNA BREVE PERO SUSTANCIOSA ANTOLOGÍA CRÍTICA, INTITULADA: "MARTÍN ADÁN: EL SOLITARIO ACOMPAÑADO", INICIANDO ASÍ UNA SUERTE DE POLEMICA SOBRE TAN CONTROVERTIDO ASUNTO.

RESPONDEN POR "ISLA BLANCA"/ARTE Y LIBERACION:
TELMO SORA, JAIME GUZMÁN ARANDA Y OSCAR COLCHADO LUCIO.



¿ES MARTÍN ADÁN ACTUALMENTE EL MEJOR POETA VIVO DEL PERÚ?

Telmo Sora: Martín Adán probablemente esté vivo como Rafael De la Fuente Benavides, pero como poeta ha muerto. Su vigencia no duró más de lo que dura una revuelta. Porque el Vanguardismo fue precisamente eso, una revuelta literaria; no fue la revolución. Actualmente su valor es mayormente paleontológico.

Ibañez Rosazza: En razón a la densidad de su obra, a la genuina y elevada calidad de la misma, así como al haber dedicado los largos años de su vida a ser cultor de la creación poética, sin enajenarla ni disminuirla, demostrando estar lejano de posturas y cercano a la sencillez vital, Martín Adán bien puede ser considerado como el mejor poeta vivo del Perú (muy por encima de otros poetas "vivos" que se "mejorizan" a sí mismos), sin que

esto no se oponga al hecho de que hayan otros maduros poetas de buena obra.

Jaime Guzmán: Antes de responder trataré de resumir las ideas que en torno a Martín Adán se ha formado. Se le ha creado una aureola de pontificado lírico; que es un metafísico, y es verdad en cuanto se preocupa por los problemas fundamentales del ser humano. Que es un arquitecto de la palabra en busca de la poesía pura. Un estetista insupportable y un escritor reaccionario. Que vive de espaldas a la realidad social de su tiempo. Pero este criterio me parece unilateral, tratan de disminuir su estatura moral y creativa. Nadie como él ostenta el título de iconoclasta, ha ironizado, rofado, desatrozado el orden establecido. "Las batas que huelen a sol y sereno, a humedad de toallas olvidadas detrás de la bañera, a elixires, a colirios".

Se ha creado un mito con eso de "poeta puro". Y en él no existe sino un espíritu anárquico y ecléctico, lejos de toda pedantería académica. Nadie como él ha maltratado la sociedad. De todos los aciertos y halagos que Mariátegui expresara de Adán no le confiere el título de vanguardista. a pesar de lo "clerical, conservador y civilista" es ante todo un vanguardista. Si después de esto (y sin desmerecer la calidad de otros) sabemos que esa persona está en plena producción, iniciada hace cincuenta años, me inclino a unirme al conjunto de voces que consideran a Adán el mejor poeta vivo del Perú.

Colchado Lucio: En el Perú hay actualmente buenos poetas vivos, de entre los cuales no creo que sea Martín Adán el mejor. ¿Quién me puede probar, por ejemplo, que Adán es más poeta que, digamos, Westphalen, Eielson o Gonzalo Rose? ¿Qué parámetros existen para medir los grados de intensidad de una poesía con respecto a otra? Aquí no prima sino una cuestión subjetiva, de preferencias. Alguien dirá, pero Martín Adán ha llevado la poesía a su máxima expresión formal o ha buceado en los más intrincados laberintos de las preocupaciones existenciales del hombre. Ojo: la buena poesía no tiene por qué ser ni puramente gramatical, hecha para lingüistas; ni altamente metafísica, hecha para filósofos. La buena poesía se siente, y es falso aquello de que los mejores poemas sean los que "ayudan a afinar la intelligen-

cia". Aquí existe el prurito de considerar como alta poesía lo que a ojos del lector medio resulta muy complicado. Martín Adán es un poeta atento a las intuiciones, pero pobre de sentimientos. Que se va a comparar, por ejemplo, a Oquendo de Amat, cuyos versos si uno aplica la inteligencia, valga el término, uno no puede entender nada, pero se siente cómo la poesía discurre como una agüita cariñosa por entre frondas o sotos, qué se yo.

Martín Adán en su primera época, buzila tanto la palabra que llega al hueso y elimina la pulpa. Y en la segunda, cuando rompe un poco su hermetismo, no lo hace sino para continuar escapando a una realidad que urge si no interpretarla cuando menos testimoniarla, y lo único que hace es hundirse en divagaciones metafísicas o existenciales que no van más allá de su mundo personal. Martín Adán es un mito creado por la burguesía en su afán de encumbrar, como siempre, a poetas desclasados que, conciente o inconcientemente, sirven a sus intereses.

EL ANALISIS DE SU POESIA Y DE SU PROSA, ¿QUE OPINION LE MERECEN?

Telmo Sora: En "La Casa de Cartón" hace gala de un estilo elegante, ágil y sobrio, con algunas decantaciones del Modernismo. Imaginero frío y vespertino, a pesar del verano. Por su forma y su ironía, insurgente y herético. Pero sólo por eso, por su forma. Tocado por el Vanguardismo no supo desprenderse de él. Y el Vanguardismo fue más que nada un snobismo formal, subproducto de la crisis europea de post guerra.

"La Casa de Cartón" es una expresión del carácter semifeudal de nuestra sociedad de hace cincuenta años, donde la aristocracia, amparada por el leguismo, ningún ideal tenía que ofrecer. Se tornó escéptica y gatzmoña, anticuada, pero dominante.

Martín Adán es, en el fondo, aristocrático y decadente, enamorado de la tarde barranquina. Es exponente de la decadencia de una aristocracia semifeudal y, a la vez, de la ausencia en su época de una auténtica masa proletaria. Ignora el humeante Vitarte, centro fabril por excelencia. Pero quizá ahora el lánguido San Pedro de Lloc.

En sus "Poemas Underwood" encontramos a un Ramón que no sabe qué hacer entre la maleza.

Ibáñez Rosazza: Lo de Martín Adán es una creación original. Utiliza términos clásicos en sintaxis moderna, demuestra preciosismo hasta en el uso de los signos de puntuación. También se nota hermetismo porque la obra de este poeta es cultista. Y el cultismo en poesía es algo que también nos hace falta.

Jaime Guzmán: La poesía de Adán es moderna, arranca en los clásicos, él viene por la línea de quevedo, Góngora, etc., él armoniza la firme y auténtica cultura clásica con la emoción y la inquietud de la nueva poesía. Su poesía tiene ante todo un valor semántico, mientras que su prosa está inundada de símbolos e imágenes: "yo traigo en mi maleta mi pipa de cereza/ y en la boca la menta de un exquisito beso,/ capricho de tres dólares, caramelo redondo..."

En el poema, Adán tiene un trabajo aparte, en el cuidado extremo de la palabra, es densa por la riqueza del lenguaje y de ideas; obliga a afinar la inteligencia que rechaza la lectura contemplativa, para meternos en su poesía burilada: "poesía no dice nada, poesía se está callada, escuchando su propia voz".

En la prosa es un gigante.

En la prosa es un iracundo contestario, un ácido crítico por los ambientes de su clase social. Adán mantiene aquí el cuidado por la palabra, además que va a hacer excelente literatura con elementos marginados e inusitados en la literatura. La prosa es total en el sentido de la belleza y del argumento narrativo, su retórica poética es una deliciosa metáfora que no tiene fin: "Helados con esencia de lúcuma, sabor opaco y elegante, apenas frío; helados de leche, amplos y lindos como un retrato juvenil de Mamá al lado de Papá".

Colchado Lucic: En "La Rosa de la Espinela" y en "Travesía de Extramares", sus libros iniciales, podemos observar una poesía plagada de arcaísmos, donde la musicalidad de la palabra se sobrepone a su valor semántico. Poesía pura forma, sin fondo. Sin trascendencia. Quiere ser Góngora y acaso Mallarmé, pero se queda nadando entre dos aguas.

Cuando trata de ser coloquial— a partir de "Escrito a ciegas"—no hace sino evidenciar su evasión a una realidad que le es inherente y su desencanto y pesimismo que lo han llevado

a refugiarse entre cuatro paredes.

"En la Casa de Cartón" hay una incorporación a la novela peruana de formas y procedimientos técnicos a la manera occidental. Joyce y Gómez de la Serna aparecen como sus mentores. "La Casa de Cartón" rompe estructuras tradicionales, pero sólo para caer en un juego verbal donde el autor se regodea con ese ánimo propio de la adolescencia.

La crítica social a la que aluden sus padrinos—Mariátegui y Sánchez—no son sino una casualidad de su humor, no una intención deliberada. Pues ¿qué mejor para un adolescente la presencia de beatas para ser blanco de sus ironías? Después es puro paisaje o divagaciones que no tienen rumbo. La novela así deviene en pura forma, en simple juego metafórico. El mismo Adán, en una entrevista hecha por "Variaciones" en diciembre del año próximo pasado, ha dicho refiriéndose a "La Casa de Cartón": "A mí me sorprende el buen éxito que constantemente ha tenido aquel libro. Lo escribí siendo colegial, para ejercitarme en las reglas que el profesor de gramática castellana, Emilio Huidobro, nos daba". Yo también creo que es eso "La Casa de Cartón": un ejercicio de gramática sin ninguna intención deliberada de crítica social. Y si no, ¿qué nos prueba su ulterior producción?

DENTRO DEL PANORAMA DE LA LITERATURA PERUANA, TIENE MARTÍN ADÁN LA MISMA IMPORTANCIA QUE VALLEJO?

Telmo Scra: La vida de Martín Adán es tuvo ligada al destino del tranvía, hoy desaparecido como símbolo. Barranco hoy nada tiene que ver con la literatura. La aristocracia ha sido superada por la burguesía, que, sarcástica, ha premiado a Martín Adán con algunos soles y medallas. Pero la burguesía también será superada, y con ella, el recuerdo de Martín Adán. En cambio César Vallejo sigue naciendo cada día, creciendo multiplicado con el dolor universal, con el sufrimiento del proletariado.

Ibáñez Rosazza: Los poemas de Vallejo y Martín Adán resultan imprescindibles en toda antología de Poesía Peruana que se estime como seria. Vallejo y Martín Adán son visibles astillas de ese espejo que es la poesía peruana.

Jaime Guzmán: Seré breve, Vallejo es un poeta universal por su insuperable genialidad.

dad, es un poeta donde el drama se palpa como una totalidad poética. Vallejo es el más desgarrador, humano y dulce poeta. Adán es el mejor de los vivos, Vallejo es eterno.

Todo intento de comparación de por sí conlleva un intento de jugar a ganador. En este caso es visible y lógica la respuesta. Adán es un excelente poeta con todos los sinónimos que se pueda agregar; pero Vallejo es un genio, y ya todo sinónimo está demás.

Colchado Lucio: Vallejo es, si cabe el término, un poeta total. Nos muestra al hombre en todas sus dimensiones. Su tono dolido, su tierna nostalgia nos revelan al poeta altamente sensible y lúcido, que capta y trasunta las contradicciones de su momento histórico.

Comparado con Adán, Vallejo es un océano y aquél sólo un riacho. Vallejo representa en el Perú y América la vanguardia formal e ideológica. Esa íntima conjunción de cuerpo y alma. El máximo equilibrio de un arte verdaderamente sobrio.

Cuando Adán se interna en elucubraciones existenciales, lo hace sólo para hacer aflorar su mundo personal, Vallejo en cambio siente el dolor de la humanidad. Su pena es la de todos. No sólo la suya. Toda la poesía existencial de Adán, podría resumirse en estos versos suyos: "La desesperación está conmigo/ vestida de azul y con ojos de celeste". Y la de Vallejo en estos otros: "Estoy plasmando tu fórmula de amor/ para todos los huecos de este suelo".

Adán hasta cuando canta a Machu Picchu no hace sino hablar de sí mismo. La eternidad de la piedra es un pretexto para volver sólo lo suyo. Y es que Adán, no tiene qué temas más poetizar. Es un hombre que siempre ha vivido económicamente bien, y es lógico que su poesía sea vacía de humanidad. El de clara—en la entrevista susodicha—: "No sé de la miseria real porque no he pasado por ella, pero creo que todo es asunto de costumbre".

¿QUE RELACION ENCUENTRA ENTRE LA VIDA DE MARTÍN ADÁN Y SU OBRA?

Telmo Sorá: En cuanto a esto tengo que decir que nuestra época no permite una frialdad social ni sexual, a la sombra del licor o de un auto encierro castrador.

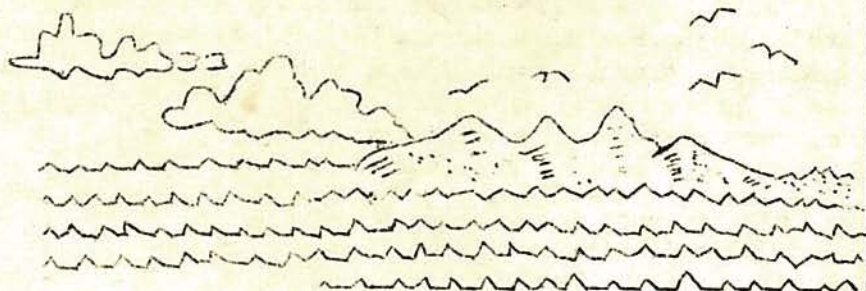
Ibáñez Rosazza: Martín Adán es un hombre sencillo e inteligente, siempre fue retraído, modesto, sin pretensiones; sin pretensiones sobre todo de lo vacuo y artificial. Pero con una obra deslumbrante como un joyel de verbos. Un operario tranquilo que va engarzando misterios poéticos. Un poeta de vida y de libros que es incomodado por premios nacionales y periodistas, pero cuya obra adquiere aprecio en nosotros y también en el sentir de Mariátegui, Luis Alberto Sánchez, Miró Quesada, Luis Jaime Cisneros, Salazar Bondy, Tamayo Vargas, Oviedo, Bendejú... y en el de extranjeros como Kinsella, Hehnart y Hubert Wellend.

Jaime Guzmán: Es el menos evidente y el más poeta. Adán sabido es que se ha encerrado hace más de diez años; es posible que no esté al día de los acontecimientos, pero él lo esencial percibe la catástrofe actual. "Aquí vivir es contener el aliento", es una frase que retrata su personalidad y su obra. Hay total coherencia entre estos aspectos; siempre fue un transgresor, se ha reído de todo lo oficial, ha destruido todo: la estructura poética, la sociedad que intentaba atraparlo y su vida, por qué no?

Colchado Lucio: Su obra no es sino consecuencia de su vida. Ya lo dije, un poeta que no ve el mundo más allá de las cuatro paredes de su encierro, no tiene gran cosa que decir. Martín Adán es un marginal desde hace mucho, un exiliado por propia voluntad; sin embargo, esto no es óbice para que disimuladamente, como quien no quiere la cosa, esté alcanzando sus poemas a quien para que los dé a publicidad. Yo diría que hay un afán conciente de querer hacerse mítico. No sé. Tengo esa impresión. Por lo demás, sé decir que tanto su obra como su vida huelen a naftalina o a libro apolillado.



POESÍA DE ISLA BLANCA

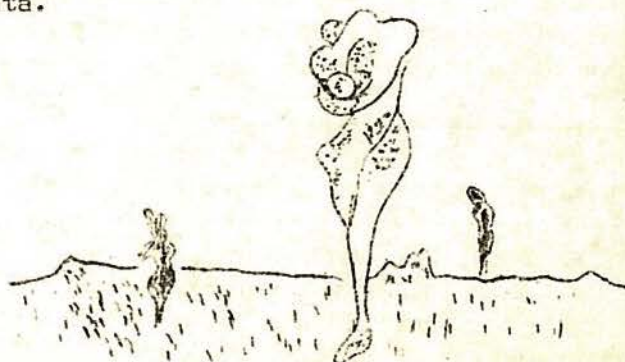


salamandra

QUIERO MIRARME

Quiero mirarme
en los retacitos de espejos
que se anidan en el corazón
de tus lágrimas;
y muy lentamente,
en la penumbra,
jadeando como un pulpo;
quiero resbalar por tus mejillas
hasta las infinitas playas blancas
de tus pañuelos que sonríen
flameando como banderas de esperanza
en la punta
de tus huesos de cristal,

Espérame,
escondida entre tus dientes,
ardiendo en tus palabras;
yo vendré cada noche,
trepando por tus trenzas,
a sentarme entre tus sueños;
para mirar
cómo se oculta la luna
en tu garganta.



pietro luna

POR QUÉ POSTERGAR NUESTRA RISA

Por qué postergar nuestra risa
si el circo se irá muy pronto
y nos quedaremos otra vez
muriendo para que otros vivan
viviendo para que nadie muera?

Tómame,
vamos a sembrar canciones,
a demostrar que vivimos,
cógeme Gali...
y en la estrella que venga
echaremos sonrisas
bailaremos juntos
a la luz de tus ojos,
y nacerá en la mañana
de tu flor
de mi tallo
nuevo trigo fecundo.

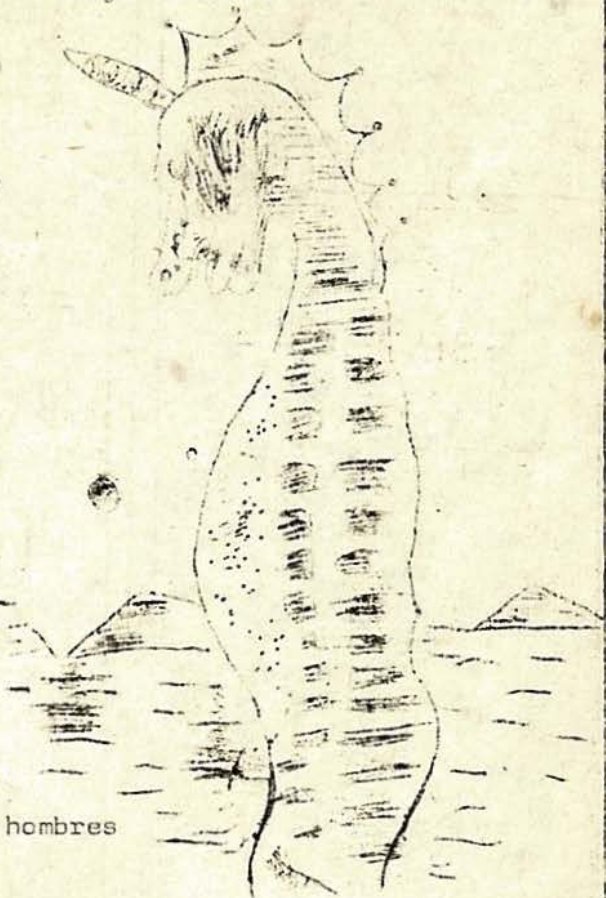
miguel rodríguez
paz

CREPUSCULOS

Y han venido las tardes como los albatros
con vuelos cansados de desilusiones
por mares sin fines,
llevando en su esencia
todas las desgracias de las tardes tristes;
sentado a la vera de mis decepciones
moliendo ideales que se han vuelto duros,
he visto morir las canículas
tras los velos torpes de la incomprensión;
he visto los hombres con sus atardeceres,
sus años de angustia echados al hombro
muriendo de asombro y miseria
en vésperos fríos,
preñados de odios, dudas y aflicciones.
Anegada el alma con las horas tristes
perdida mi fe por esos rincones abstrusos,
he visto las sombras humanas
—perdidas en líneas que nunca han hallado—
hundirse en sí mismas...

Los días no son para todos:
porque hay puños golpeando abandonos,
porque hay botas pisando ignorancias,
porque hay oro sucio cubriendo las luces.

He visto las horas murientes junto con los hombres
y odio las muertes de los que no mueren.



antonio salinas

POEMA

Esta canción es la agonía
de un pájaro extraviado,
de alguien que buscó en
las tinieblas una razón de ser.

Ahora, parte hacia el confín,
no pudo encontrarte, pero al despedirse
dejó dicho:

—Que te amó y que eso le había
bastado, si no le amaste no importaba.
No había nacido para ser amado.

libros/comentario

morales y sus razones

Desde la andina Tarma el vate Teodoro J. Morales ha lanzado su "Elegía a las Mil Razones y un Indiferencias", hermoso poemario de un sólo poema. Dedicado a César Martínez, mentor de la Poesía Coyuntural. Un centenar de versos y muchas razones para unir nuestras voces en un sólo ideal. Quizá no sea correcto callar por ahora. □

sonetos espaciales

Continuamente nos escriben de la Escuela de Poesía de Caracas, Venezuela cuyo director es el poeta Andrés Athilano. Acabamos de recibir el poemario TALLO - TU del poeta PM - JESUS, miembro de dicha escuela. Athilano y PM Jesús son exponentes de la poesía experimental de Venezuela caracterizada por sus Sonetos Espaciales, que son una especie de búsqueda desesperada de nuevas formas para el vacío.

Pensamos que la poética y la vida cotidiana son más dinámicas que la escuela y sus normas rígidas.

La palabra aún es capaz de expresar las múltiples vivencias de un hombre en plena búsqueda. □

el poeta y los niños

Enrique Solano, escritor piurano, a puestas en circulación su interesante ANTOLOGIA DE POESIA PARA NIÑOS, editada en la calurosa Chachapoyas con el epígrafe de "Poetas del Perú a los niños de América y otros Continentes". Entre los antologados destacan César Vallejo, José María Euguren, Abraham Valdelomar, Juan Gonzalo Rose, Danilo Sánchez

Lihon, Livio Gómez, Mario Florián, Oquendo de Amat, Juan Ojeda, Arturo Corcuera, entre otros.

Es un hermoso y sensitivo regalo que, en este año de homenaje internacional al niño, con esfuerzo y cariño, desde las profundas entrañas del Perú, selva adentro, les hace Enrique Solano a los niños del Perú y todo el mundo. □

teófilo v. méndez

Nos complace constatar la acertada labor de difusión cultural que viene desarrollando el Instituto Nacional de Cultura Filial Ancash bajo la dirección del escritor Francisco González.

Iniciando la Colección Autores Ancashinos, recientemente ha publicado un pulcro libro de 60 páginas dedicado a la vida y obra del desaparecido poeta huaracino TEOFILO V. MENDEZ.

El estudio sobre la vida de Méndez ha sido realizado por el historiador Manuel Reyna Lo, li, quien al analizar la raigambre modernista de Teófilo V. Méndez, tiene la virtud de enlazarlo y encuadrarlo dentro de la estructura socioeconómica del Huaraz de aquellos tiempos.

La obra de Méndez consta de dos partes: ALMA TREMULA en verso y ALMAS ENFERMAS, colección de tres cuentos. Ambos pertenecen a la corriente modernista de las primeras décadas del siglo.

Aunque Teófilo V. Méndez no adquirió renombre nacional, fue uno de los poetas más representativos de las letras ancashinas.

La labor emprendida por el INC Filial Ancash es muy valiosa, pues nos permite conocer nuestro pasado literario. Sugerimos dirigir también la mirada al presente. □

libros/comentario

vida perruna

VIDA DE PERROS es un pequeño libro de cuentos que nos ofrece el poeta y narrador ancashino Francisco Gonzáles. Cuatro cuentos cortos componen el hermoso ramillete de espontánea ternura dedicado a este animal tan ligado al hombre. Es recordar nuestra infancia, retratada en la vida perruna de "Fido", "Pito", "Tigre" y todo perro que cada niño tiene en su hogar. □

Literatura infantil

Luzmán Salas y Daniel Lozano, profesores de la Universidad Técnica de Cajamarca, han publicado en la ciudad del Cuzco un interesante libro denominado LITERATURA INFANTIL.

En este libro se enfoca la problemática de la literatura infantil; dedicando sus esfuerzos a esclarecer las bases históricas, psicológicas, sociales, culturales y pedagógicas para la creación y análisis de la literatura infantil.

Nos hablan de la necesidad de utilizar la literatura, en sus diferentes géneros, con fines didácticos en la formación estética y cultural del niño.

Recomendamos su atenta lectura especialmente a los profesores del primer y segundo ciclos de EBR, quienes tienen a su cargo la delicada labor de educar a los niños peruanos.

el "negro" ojeda

Bajo el título "Juan Ojeda, El Signo y las Palabras", Juan Mejía Baca ha editado un libro testimonio dedicado a nuestro paisano y valioso poeta. La tarea de selección y notas es asumida por Jesús Cabel. Difícil tarea porque conocemos del ambiente polémico que suscita la vida y obra de Juan Ojeda. Cabel reincide "cruzando el infierno", allá él y su inclinación de ser excelente blanco del francotirador.

La sentencia de que nadie es profeta en su tierra, cobra vigencia en el "negro" Ojeda como se le llamaba. En su tierra casi nadie lo conoce, pocos saben que uno de los mejores poetas del 60, vivió en la cuadra del Puente Gálvez. Esto (para "Alborada") es más que suficiente para difundir la imagen de su poesía. Igual que a los siete autores que dejan su aliento herido por la temprana desaparición de Juan, a nosotros nos sucede igual, sentimos una emoción que aún pelea con la resignación.

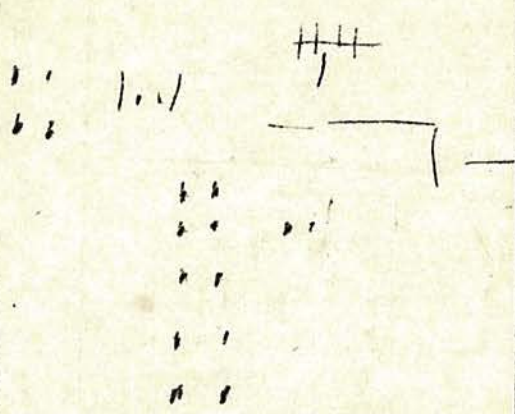
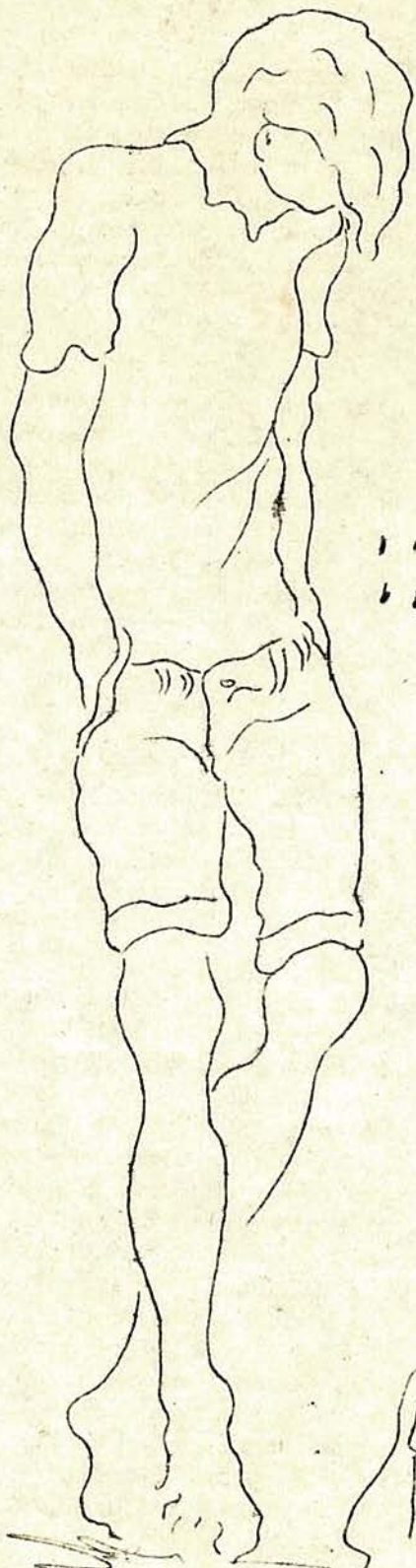
Y ese es el acento que limita a la razón y multiplica los latidos del corazón, de las notas de B. Torres, H. Pérez, D. Sánchez Lihón, D. Motta, C. Cornejo, J. Cabel. Trae bibliografía de J. Huapaya. La carátula es un apunte marino del excelente pintor Víctor Humareda. □

agua encanta

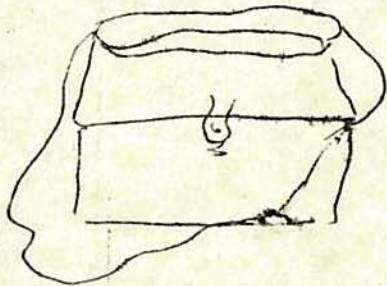
Es el quinto libro que publica Félix Huamán Cabrera (Pariamarca, 1943). Retrata las frustraciones que trae consigo abandonar la apacible vida de una comunidad, con la idea de que en la capital encontrará posibilidades de una vida mejor, así como la realidad de una vida cosmopolita que cada vez desintegra más al hombre, hasta sumirlo en la incomunicación, enmascarada de la artificial socialización. Acostumbrado Damián (personaje central de la novela) a los lazos de fraternidad de la comunidad, verá entre incrédulo e impotente cómo la ciudad lo despoja de los últimos vestigios de su ancestro y raíz comunal. Su destino final es conocido, irá a vivir en las zonas marginales de la ciudad de sus sueños y pasará a ser miembro del ejército industrial de reserva. En sabia decisión volverá a casa a reencontrarse con la natural, sencilla y humana vida de su comunidad.

Félix Huamán C. utiliza un lenguaje sencillo, no exento de algunos recursos técnicos que están al servicio de su mensaje. Una novela que mantiene el interés sociológico y lírico en la misma altura a todo lo largo de la historia. □

HOMENAJE AL NIÑO



Salamandra
77





Cómo quieren pues
niños del mundo
que en estos días
se les regale
un millón de mentiras
en vez de contarles
que las estaciones del año
son
cada una
un manojo arrugado
de flores marchitas .

presentación

"ALBORADA" DEDICA SU HOMENAJE TIERNO Y LIRICO A LOS NIÑOS
PÓBRES DEL MUNDO, QUE ACTUALMENTE SUFREN EL ESTIGMA DEL
HAMBRE, LA DESNUTRICION Y LA MISERIA, PAGANDO UNA CULPA
QUE ELLOS NO POSEEN.

HOMENAJE POSTUMO A LOS MILLONES DE NIÑOS QUE NO PUDIERON
FLORECER, CEGADOS POR LA INHUMANA HUMANIDAD DE UN MUNDO
QUE SE PUDRE.

ARENCA SERENA Y VALIENTE A LOS NIÑOS DE HOY, QUE AL FRA-
GOR DE LA LUCHA DE SUS PUEBLOS VAN GERMINANDO FUERZAS EN
SUS MANITAS FLACAS Y DEBILES PARA SU LIBERACION DEFINITI-
VA, PARA QUE ALGUN DIA PUEDAN JUGAR JUNTOS EN UN HERMOSO
JARDIN, REGADOS POR LLUVIA MAR Y CANTO. ◁



*Sabandera
y los Romanceros*

LITERATURA INFANTIL EN EL PERU

saniel lozano responde a
"alborada"

Saniel Lozano Alvarado es — junto con Luzmán Salas Salas— co-autor del ensayo intitulado "Literatura Infantil", del mismo que en la sección correspondiente hacemos un breve comentario.

Lozano en esta corta entrevista, habla sobre autores representativos del género, analiza obras de autores peruanos y enfoca algunos problemas existentes en cuanto a su aplicación en los centros educativos.

Nuestro entrevistado, ejerce la docencia en la Universidad Técnica de Cajamarca en el Area de Literatura y es autor de varios libros de narración y crítica literaria. Está ampliamente vinculado con este puerto, en donde pertenece al Grupo "Is la Blanca"/Arte y Liberación.

¿Quiénes son en la actualidad los autores representativos de la literatura infantil en el Perú?

En la línea de la literatura infantil en nuestro país se ubican figuras como Carlota Carvallo de Núñez (esposa del crítico y estudioso de nuestra literatura, Estuardo Núñez), José Díez Canseco ("El trom-

po"), Angélica Palma ("El niño que quería ser rey"), Francisco Izquierdo Ríos ("Zenón, el pescador"), Aurelio Arnao ("Cuentos Peruanos"). Estos escritores han destacado sobre todo en el campo del relato. En la poesía destacan Jorge Díaz Herrera y Abraham Arias Larreta, el autor de "Rayuelo". En el campo del teatro se puede mencionar a la misma Carlota Carvallo ("La tacita de plata"), "Esther M. Allison ("La margarita de listón", "La rosa verde"); asimismo, María Tellería Solari, los hermanos Víctor y Lorenzo Zavala Cataño, Estela Luna, incluso el actor y estudioso Ernesto Ráez.

¿Qué juicio le merecen sus obras?

No es tan fácil enjuiciar cada una de las obras de los autores citados, por el número variado de producciones y por las mismas limitaciones de espacio. Pástenos, por ahora, señalar que muchas obras han merecido especial, creciente y generalizada aceptación; además, no pocas han merecido justicieramente sendos premios nacionales de literatura. Por ejemplo, en 1944 Carlota Carvallo obtuvo el Premio Nacional de Teatro; en años recientes, similar distinción en el área de literatura recayó en Jorge Díaz Herrera ("Parque de Leyendas"). Por otro lado, Arias Larreta es autor de u

LA TEMÁTICA DE LA LITERATURA INFANTIL PERUANA DEBE LIBERARSE DE UNA SERIE DE TARAS PRESENTES EN LAS OBRAS FORÁNEAS O EN LAS NACIONALES IMITADORAS DE AQUELLAS, POR LA PREPONDERANTE DOSIS DE HIPOCRESIA, DEMAGOGIA, DISCRIMINACION SOCIO-RACIAL, ADMIRACION POR PERSONAJES IRREALES.

na preciosa colección de poesías infantiles de tinte marcadamente peruano y nacional que, sin embargo, no es muy conocida, no obstante haber sido prologada y recomendada por la misma Gabriela Mistral. Nos referimos, obviamente, a su citada "Rayuelo".

¿Cómo cree que debería ser el tratamiento temático de una genuina literatura peruana infantil?

Escribir para niños no es tarea fácil. Hay inconvenientes de carácter artístico-doctrinario; de comprensión y adecuación a la edad, necesidades e intereses de los niños; el ritmo vertiginoso de la vida moderna y la influencia negativa de los medios de comunicación masiva (cine, televisión, "comics", "chistes"). Con todo, la temática de la literatura infantil peruana debe liberarse de una serie de taras presentes en las obras foráneas o en las nacionales imitadoras de aquellas, por la preponderante dosis de hipocresía, demagogia, discriminación socio-racial, admiración por personajes irreales.

La literatura infantil debe promover la libre creación y participación de los niños, reflejar la idiosincrasia, anhelos y aspiraciones de nuestro pueblo, desarrollar las manifestaciones de la rica literatura local, comunal y regional del país.

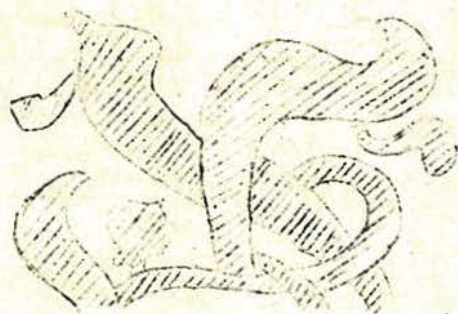
¿Qué recomendaciones haría a los docentes del país para una efectiva asimilación de los textos por parte de los niños?

Me parece que en la explicación de la pregunta precedente está también la comprensión de la presente. Con todo, el profesor debe estar capacitado para adecuar los textos literarios al nivel intelectual, a la edad escolar, al sexo de los niños; debe comprenderse de las técnicas e interpretación de textos; debe promover el desarrollo de las actividades artísticas. No obstante, debe evitar las imposiciones culturales y pedagógicas. Nada de imitaciones, siempre

deformantes y carentes de originalidad. No debe interesar mayormente la calidad estética de los trabajos sino la realización y la creación espontáneas.

¿Qué géneros son los que más acogida tienen dentro de la psicología infantil?

El cuento y en general todo relato despierta mucho interés en los niños; las poesías, rondas y canciones



promueven su participación en el desarrollo de cualidades tan importantes como el sentido del ritmo, el equilibrio, el desarrollo de la expresividad y del lenguaje. Por otro lado, se generaliza la idea de que el teatro permite la participación íntegra, dinámica vital del niño, naturalmente, a condición de que el maestro no favorezca sólo la intervención de los "mejores", marginando a los demás. La literatura y el arte no tienen por qué ser discriminatorios.

¿Qué otra apreciación puede Ud. formular en torno a la problemática de la literatura infantil?

Bueno, como no existe ningún estudio sistemático, integral, coherente, de la problemática relacionada con la literatura de los niños o para los niños, la educación debe permitir la actualización y perfeccionamiento constante de los docentes. Del mismo modo, los padres de familia y en general todos quienes tienen que ver con los niños, deben contribuir a una mejor formación de la personalidad del niño, en procura del desarrollo de sus manifestaciones artísticas.

antología/

POESÍA CHIMBOTANA INFANTIL

a presente muestra antológica de la poesía infantil chimbotana, que reúne las producciones poéticas de niños porteños, cuyas edades fluctúan entre los ocho y trece años de edad, ha sido preparada por nuestro colaborador Pietro Luna Coraquillo, poeta de "Isla Blanca", quien en estos días ultima detalles de la edición de un sistema educativo audio visual del que es autor y al que ha denominado PLC, consistente en una guía metodológica y técnicas de creación en verso y prosa, el mismo que, creemos, ha de ser de suma utilidad para los docentes, sobre todo para los de la línea de lenguaje, en su tarea de estimular las facultades creativas de los educandos.

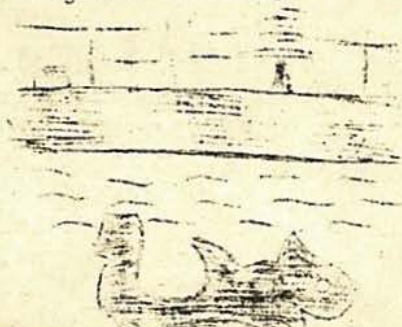
carlos altuna

MALECON

Callecita querida,
destruida,
sin luz,
tus veredas quebradas.

Malecón
juegas con la arena,
soportas al mar
contaminado.
Nadie hace nada
por limpiar tus aguas,
y el que se enriqueció?
y los dueños de fábricas?

Malecón mío,
soy chimbotano,
quiero verte hermoso
malogrado malecón.



CARLOS ALTUNA.- Estudia en el CEP "Mundo Mejor". Integra el Grupo Literario "Nuevo Sur".

alicia rivera

CHIMBOTE

Tierra donde nací
donde vivo
donde estudio,
tierra de injusticias
de inhumanidad.

Puerto
escaso de trabajo,
lleno de miserias
hambre
muerte.

Tus pueblos jóvenes
sin agua
sin luz
con muchos bares
basurales
odios.

Tierra mía
cambia de vida
apúrate.



ALICIA RIVERA.- Tiene 13 años. Participó en los Juegos Florales de Ppe- sin Escolar 1977.

dalila swayne

MI LANCHITA

Mi lanchita, mi lanchita
 está abandonada allá, allá
 en las aguas del mar.
 Pobrecita mi lanchita que allá
 está sola sin pintar.

Mi lanchita, mi lanchita,
 siempre triste, rota y sola.
 Pobrecita, mi lanchita,
 siempre llora, llora y llora
 sin que alguien la tenga
 que consolar.

Mi lanchita, mi lanchita
 qué dolor me da al verla,
 se me cae las lágrimas
 cuando la veo en las
 aguas del mar.

Abandonada, vieja y rota,
 pobrecita mi lanchita.

DALILA SWAYNE VILELA.-Estudia
 en el NEC-02. Tiene 12 años.

XX

Sergio Quivovich

HACE AÑOS

Hubo una huelga
 hace varios años
 murieron muchos
 obreros humildes.

Por su salario de pago
 que no alcanza siempre,
 a sus hijos de hambre.

Hoy son callados, tristes
 tienen cólera, los obreros.

Malditos sean
 los que atacan al obrero,
 los hacen trabajar como esclavos
 y los tratan muy mal,
 ¡malditos sean!



SERGIO GUIDOVICH.- El poema que le
 publicamos ha sido incluido en la
 Antología Poética Infantil Peruana
 preparada por Pietro Luna.

XX

milagritos vasquez

DESCRIPCION

El año es bonito
 en el vagón hay una chica malcriada
 el carro amarillo con el amigo.

La señorita Vicky dirige el
 campamento Atahualpa.

La Virgen es bonita.

MILAGRITOS VASQUEZ (8 años)

victor arteaga

POESIA A LA VENTANA

Ventanita linda
 tú eres preciosa
 y yo te quiero
 porque tú tapas
 cuando quiere pasar airecito.
 Tú te abres
 cuando hay bastante calor.

Ventanita linda
 yo te quiero,
 y tú, ¿por qué te has roto?
 Estos niños no te quieren,
 por eso te hacen daño,
 y tú no les dices nada.
 Piensas: "estos niños no me quieren".
 Por eso te maltratan
 como ese niño que me pega
 ¡ventanita blanca! ¡Ventanita sucia!

Yo te voy a lavar
 y te voy a poner blanquita
 y te voy a cuidar mucho,
 ventanita querida
 tú te pasas todas las noches y días
 sin llorar ni dormir,
 tú me quieres y yo también.

Te quiero mucho
 hasta que yo cierre mis ojos,
 ventanita me dices gracias,
 ¡adiós que nos pida
 tan rápido la muerte!
 Hasta que diga Jesús
 cierra los ojos
 porque tú y tu otro amigo
 se han querido mucho.

VICTOR ARTEAGA SANCHEZ.-Estudia en
 un centro educativo de la urbaniza
 ción "El Trapecio". Tiene 10 años.

XX

fabiola echegaray

TODO POR CONVERSAR

La mamá prepara la torta
 la amiga toca el timbre,
 le hace conversación.
 La mamá no se da cuenta
 pone al horno la torta
 por 30 minutos,
 pasan 80...
 todo por conversar.
 Al final...
 ¡la torta se quemó!
 mamá y su amiga
 comieron torta quemada
 y todo por bla, bla, bla...



FABIOLA ECHEGARAY (9 años)

HISTORIA DEL HOMBRE INVISIBLE

carlota w.
yauri
causo

El Hombre Invisible a veces hace cosas y a veces no. Un día de sol el Hombre Invisible se dedicó a hacer una cueva, y en la cueva había higos y unos manzanos y me invitó una manzana, y desde ese día me hizo una casita de muñecas, y me hizo un bosque debajo de mi cama y en el bosque hablaba un burrito, su nombre era Rufo, y tenía ojos grises, y cuando yo lo sacaba a pasear la gente decía es de acero y oro, pero el burrito respondió pues se equivocan, yo soy hecho de algodón, pero nací en el bosque, en una casa de paja, y ahí vivía el Hombre Invisible y me enseñó el bosque, y había un charco de agua y salía sangre, y a ese charco de agua lo llamaban la Casa del Diablo, y si uno la tomaba se le aparecía el diablo; pero había otro charco de agua, y si uno la tomaba se le aparecía el ángel, y un día yo la tomé, dijo el burrito, y la gente preguntó, ¿se te apareció el ángel o el diablo?, el ángel, respondió el burrito, y la gente corrió al bosque preguntando al burrito por dónde quedaba el charco de agua donde si uno bebía se le aparecía el ángel, y el burrito respondió, hay un molino y por ahí está la casa de paja de la que les hablé, al fondo queda el charco de agua; y la gente preguntó ¿ahí queda la casa del diablo, o el charco del ángel?, del ángel dijo el burrito, y la gente corrió al charco del ángel, tomaron el agua y se les apareció el ángel, y después fueron al charco del agua del diablo, la tomaron y se les apareció el diablo, y la gente gritó,

¡burrito! ¡burrito! ¡burrito!, por que no sabía como se llamaba el burrito, y Rufo creía que llamaban a otro burrito; al fin la gente se acordó que se llamaba Rufo, y gritaron, ¡Rufo! ¡Rufo!, y el burrito al escuchar fue corriendo, y con una patada al diablo lo botó al charco de agua, y el diablo se murió y nunca más volvió a molestar, y desde ese día al burrito lo felicitaron y le llamaron "Rufo el Campeón", y Rufo salía en los periódicos y hasta en las revistas, y toda la gente compraba los periódicos y las revistas, para leer lo que decían del burrito, y le hicieron hasta reportajes, y el burrito les decía que llamaran al Hombre Invisible, ¿por qué teléfono?, preguntó la gente, y el burrito les contestó, no se utiliza teléfono, se le llama con los mensajeros, y la gente corrió a los mensajeros; pero al burrito se le olvidó algo, y corrió y les dijo a la gente, si ustedes quieren pueden pedir un deseo al Hombre Invisible, y la gente pidió un deseo, también el burrito pidió un deseo; luego pasó el primer día, y no llegó el deseo, pasó el segundo día y tampoco, el tercer día y nada, por fin al cuarto día se les realizó el deseo, la gente tuvo oro, y el burrito una casa nueva. □



CARLOTA YAURI CAUSO.-Nació en Lima en 1971. Cursa el tercer grado en el Colegio "La Reparación".

"Alborada" es la primera revista donde publica.

POESIA NACIONAL

HOMENAJE A RODRIGO, EL FUGAZ

I

Pensativo

y silencioso peregrino
no me fueron dados
salvo el intransferible recuerdo
de tus primeros movimientos
el haberte llevado en mí
el haberte hecho vivir
aunque fuera brevemente
a costa de mi sangre
y de mi angustia.

SONIA

LUZ

II

¿Desde dónde, lejano,
me contemplas?
¿Cuál el astro, si un astro,
desde donde me alientas
e iluminas?

CARRILLO

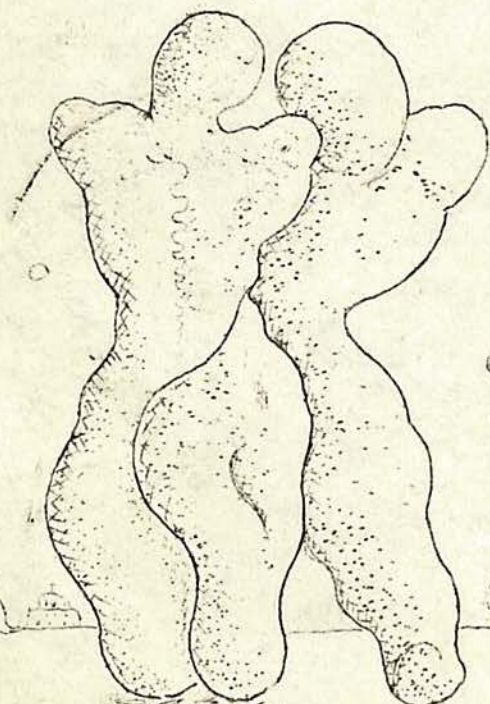
III

Me has hecho crecer, pequeño,
me mostraste sabio
el saber retirarse a tiempo
de un territorio hostil
sin quejas
dignamente.

IV

Vuelvo
con mis brazos vacíos
pero no el corazón
te amé
te amo
no en vano te dí la irreversible
vida,
y estás allí tierra o astro lejano
tú ya eres
recuerdo o aroma
o materia transformable
tú existes ya de un modo irrevocable.

SONIA LUZ CARRILLO.- Lima, 1948. Ha publicado "Sin Nombre Propio" (1973), "Poesmas" (1976). En estos días debe circular "...Y el Corazón Ardiendo". El poema que publicamos es inédito.



"SABBIMME"

Sabbimme
5-79
con permiso de Luz

el sueño de la campana

ENRIQUE SOLANO

Sueña que suena la campana
tilín, talán
sueña que despierta pájaros
que despierta al sol,
y los años pasan
sin principio y sin fin;
sueña la campana
que al niño Manuel
tilín, talán
quiere arrullar.
Y al despertar la campana
decídese erguida
a trovar su canción;
pero por vieja y ronca que está
la pobre campana
en silencio profundo y triste
se vuelve a dormir.
¡ Y sueña que puede cantar !
entonces, tilín talán,

tilín talán
y se escucha otra vez
tilín talán, tilín talán lan lan lan ...
Y al despertar nuevamente
atisban sus ojos tristes
que hombres del pueblo
que aves del campo
y el niño Manuel
alegres se admiran
de cómo entonó.
La anciana campana
guardó un silencio feliz
y en él de alegría se puso a llorar
tilín tilín, talán talán lan lan lan ...

ENRIQUE SOLANO.- Poeta y narrador piurano nacido en 1940. Vivió varios años en Chimbote. Ahora reside en Chachapoyas, donde acaba de publicar una ANTOLOGIA DE POESIA PARA NIÑOS.

a los niños

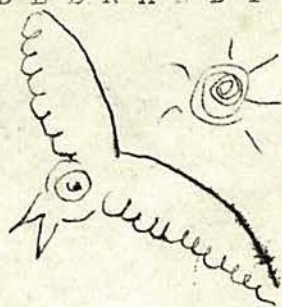
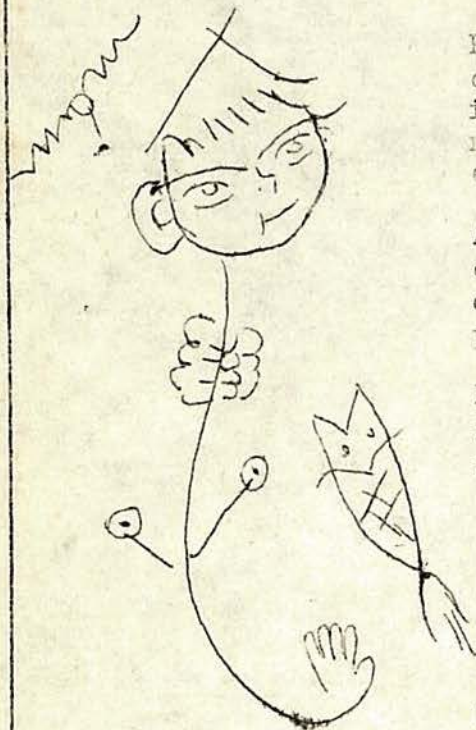
LALA HILDEBRANDT

Porque son como botones
que se abren cada
instante ... ya
no es posible convertirse
en fruto.

Así pienso que terminaré
como una flor gastada
de tanto cerrarse
para abrirse con ellos el futuro.

Porque ellos son el tiempo
y la ternura desposados
y juntos forman el más bello
jardín del mundo
contadme entre los
que han de convertirse
en lluvia
pues yo quiero
que con el agua de mi vida
se ayude a florecer a
la esperanza.

LALA HILDEBRANDT.- Mención Honrosa en los Juegos Florales de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Pronto publicará su poemario "La Voz de la Arcilla".



LOS DUENDES

CARLOTA FLORES DE NAVEDA.-Nació en Huancayo. Actualmente ejerce la docencia en la Universidad "Santiago Antúnez de Mayolo" de Huaraz. Ha publicado dos libros de cuentos para niños y una novela. Los cuentos que publicamos son inéditos y pertenecen a su libro "Decires", en preparación.

carlota flores
de naveda

Son igual que la brisa, van y vienen. Brotan del fondo mismo de la tierra. Son los guardianes de los tesoros escondidos. Los que dejaron los hombres cuando la ambición los dominó.

Aparecen en los caminos. Son como una luz, primero o como un fuego inicial, brillantes, pero no queman. Refulgen en la oscuridad.

Los hombres que tropiezan con ellos por el camino pierden la capacidad de hablar.

Por eso, en muchos lugares de los Andes, los hombres se recogen antes del atardecer. No vaya a ser que al recorrer los caminos pedregosos de la sierra, los duendes los sorprendan y pierdan la voz para siempre.

Son igual a la brisa o al fuego o al viento.

Son los duendes de las montañas lejanas de los altísimos Andes. □



WARMI ILLA

carlota flores
de noveda

En el lugar donde se pasea inquieto el viento, en las faldas de un cerro muy alto, existe una figura de piedra con aspecto de mujer: Es Warmi Illa.

Dicen los decires que, en las noches en que la luna brilla su ropaje de luz por las montañas, Warmi Illa recobra su figura de mujer y se aproxima a los pueblos. Allí entabla conversación sobre todo con los niños. Les habla de tal manera que termina cautivándolos.

Los niños se van tras de Warmi Illa. Se van detrás de sus huellas por un sendero de luz para nunca regresar.

Por eso en las faldas del cerro más alto, de aquél donde se pasea el viento, hay muchas piedras pequeñas. Por eso, cuando el viento juega, el susurro que llega al pueblo es como la voz de los niños que siguen a Warmi Illa.

Ya para ellos no existe la esperanza. Son los extraños hijos de piedra de una mujer de piedra. Sólo juegan y platican entre si. El viento lo sabe muy bien.

De día, el cerro de Warmi Illa se ve triste y solitario.
De noche, es un concierto de voces.

El cerro no tiene caminos. Nadie transita por allí. Por eso, los niños de Warmi Illa carecen para siempre de esperanza. Nunca podrán regresar. □

